



SEMENARIO ILUSTRADO UNIVERSAL.

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARIA TUBINO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO.

D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO II.

MADRID 7 DE AGOSTO DE 1877.

NÚM. 4.

LITERATURA.

SOBRE EL AMADIS DE GAULA.

Kritischer Versuch über den Roman Amadis von Gallien, von Dr. Ludwig Braunfels. — Leipzig, 1876.

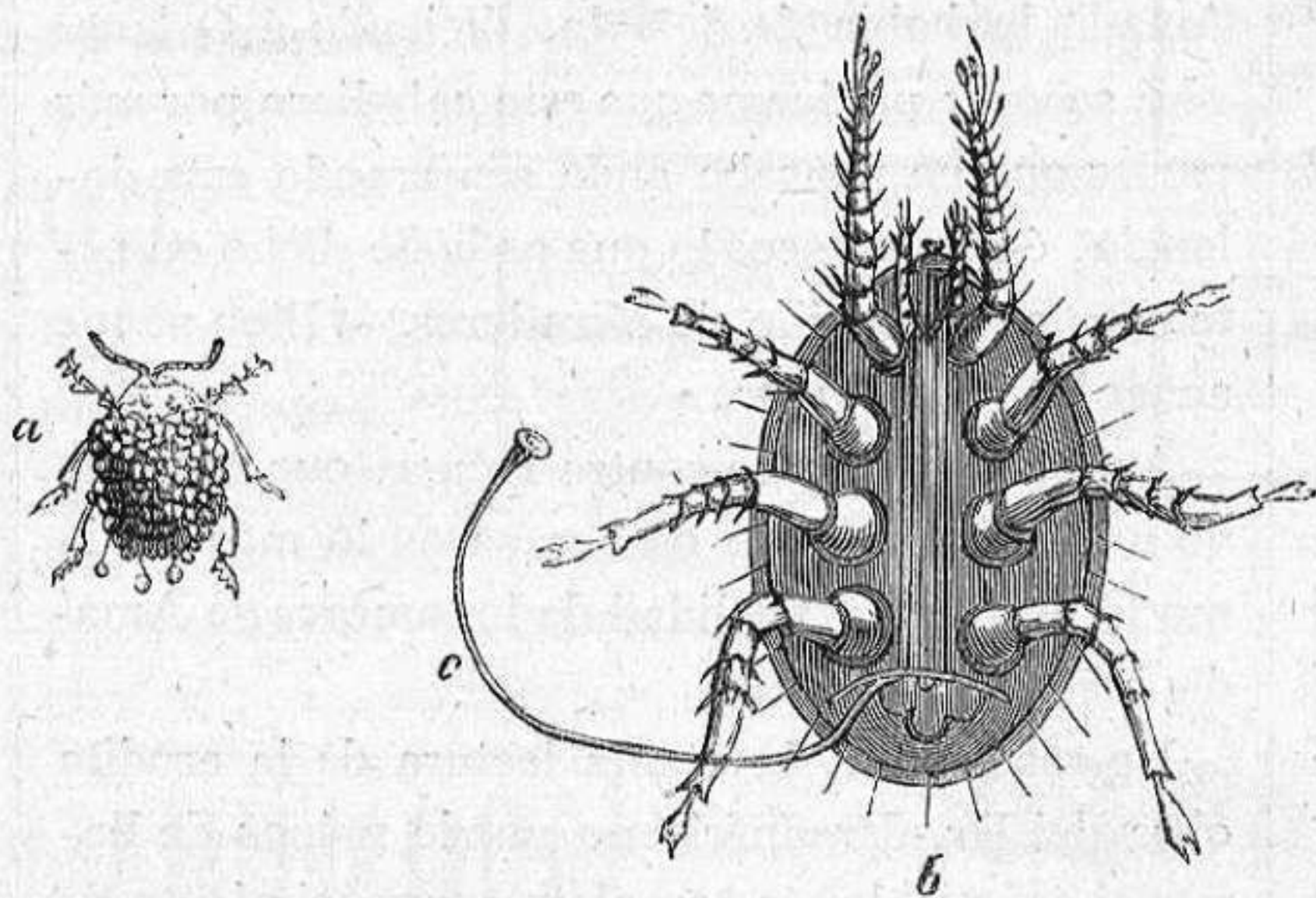
(Conclusion.)

Resulta, por lo tanto, que, si atribuimos al primogénito de D. Dionís la piedad por Briolanja, el Amadis hubo de escribirse ántes de 1325, y si la atribuimos al hijo del Maestre de Avís, el Amadis se compuso despues de 1389. La diferencia es de sesenta y cuatro años entre una y otra fecha. Y la segunda, que está más de acuerdo con la interpolacion de Zurara, no viene bien al propósito de dar á los portugueses la gloria del Amadis, ya que, ántes de 1389, hemos probado que se conocia el Amadis y alcanzaba gran popularidad en España.

Nuestro Dr. Braunfels, que apura por completo el asunto y nada deja ya qué decir sobre él, discurre tambien sutilmente sobre Vasco de Lobeira. ¿Quién era? ¿En qué tiempo vivió? ¿Por qué se le atribuye la gloria de haber compuesto la famosa novela?

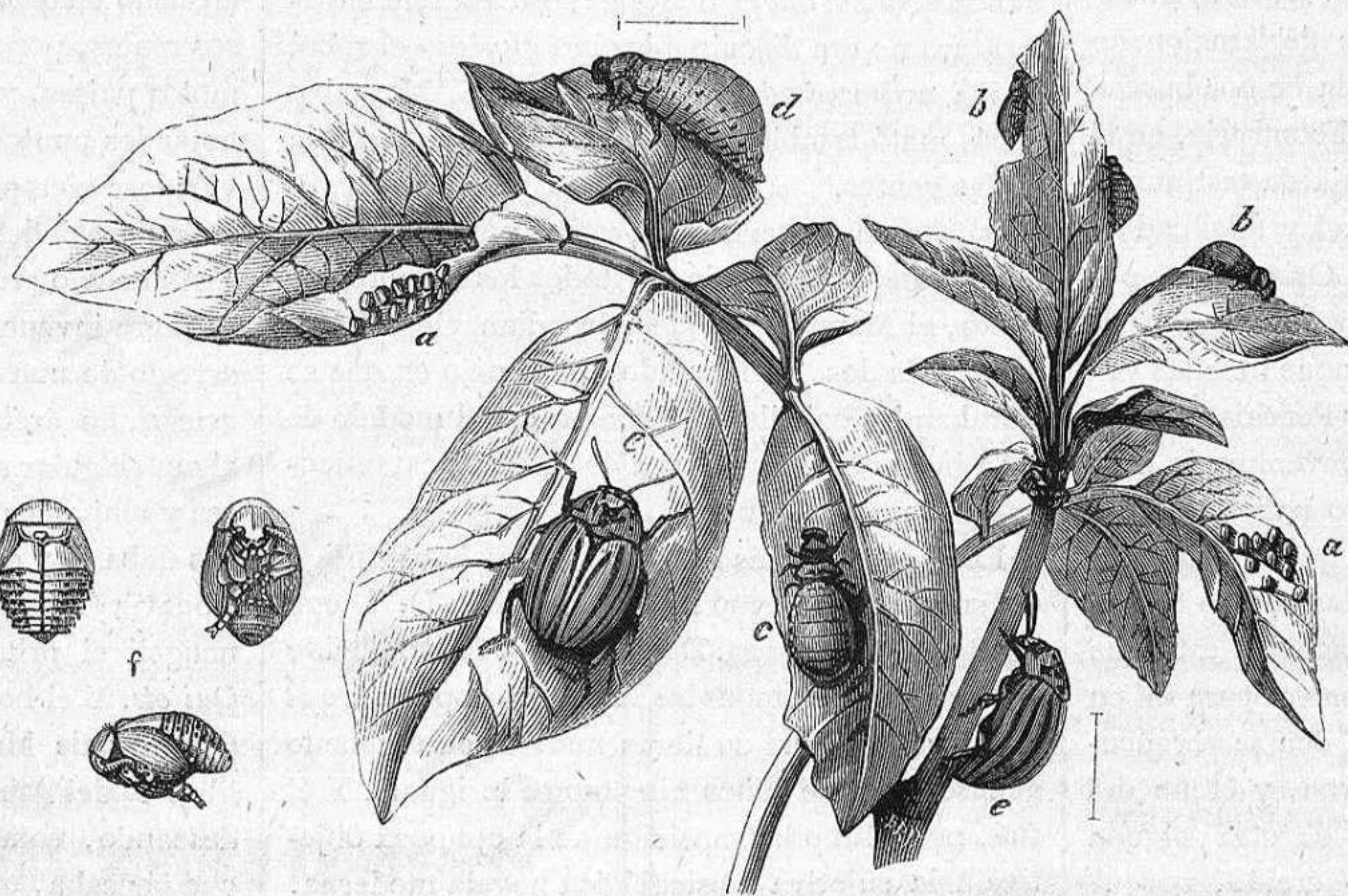
Lo cierto es, que en un principio se atribuyó el Amadis á otro autor ó autores, aun en Portugal mismo. D. Luis Zapata, embajador español en el tiempo en que Ferreira atribuía á Vasco de Lobeira dicha obra, afirmaba que la infanta doña Catalina decia que

LA DORYFORA Y SU ENEMIGO.



LA ANTIDORYFORA Ó LA UROPODA AMERICANA.

a. La Doryfora atacada por su enemigo. — b. La Antidoryfora. — c. Apéndice con que se adhiere á su contrario.



LA DORYFORA DECEMLINEATA.

a. Huevos de la Doryfora. — b. c. d. Larvas en diferentes estados de desarrollo. — e. La Doryfora en completo desenvolvimiento. — f. La crisálida.

el autor del Amadis habia sido su bisabuelo, D. Fernando, segundo duque de Braganza. Posteriormente, Lope de Vega, en el prólogo á su novela *Las fortunas de Diana*, impresa en 1621, asegura que el Amadis lo compuso una dama portuguesa. Y Cardoso en su *Agiologio* (Lisboa, 1652), supone que el infante D. Pedro, duque de Coimbra, mandó traducir el Amadis, de la lengua francesa en que estaba escrito, á un tal Pedro ó Pero Lobeira, escribano de Yelves, y no Vasco, guerrero y caballero de Oporto.

Siguiendo, pues, la opinion de Cardoso, la traduccion portuguesa del Amadis, hecha por su Lobeira, no pudo ser hasta bien entrado el siglo xv, pues el duque de Coimbra nació en 1392, y es de suponer que por lo ménos tendria veinte años cuando mandó traducir el libro.

Fuerza es, pues, á fin de concordar las fechas, quitar la gloria al escribano Pedro y concedérsela al guerrero Vasco, de cuya vida tampoco se sabe más antiguo que lo que dice Zurara ó su interpolador. Sólo ya en la *Crónica del Rey Dom Joao*, de Duarte Nuñez de Leon (publicada por vez primera en Lisboa en 1643), se nombra á un Vasco de Lobeira, entre varios, *dos quaes e de outros foi el Rey naquella batalha bem servido*. ¿Citará Nuñez de Leon á Vasco Lobeira apoyándose en algun otro documento histórico ó sólo por haber visto su nombre en la Crónica de Zurara? Sea como sea, ya hemos dicho cuán dificultoso

es de concertar que el Lobeira armado caballero en Aljubarrota (1385) fuese el autor de un libro escrito treinta años ántes lo ménos.

A fin de allanar esta dificultad, J. F. de Silva, siguiendo las huellas de Faria y Sousa, insinúa la idea de que el Lobeira de Aljubarrota no fué el mismo que el autor del Amadis. El conde de Puymaigre va más allá y sospecha que el autor del Amadis fué padre ó abuelo del de Aljubarrota.

Todos estos argumentos y suposiciones los va refutando el Dr. Braunfels con erudicion y tino extraordinarios, y sacando siempre triunfante la nacionalidad española del Amadis primitivo.

El último campeón de la causa portuguesa es Teófilo Braga, contra quien combate valerosamente nuestro abogado alemán.

Carece de fundamento la suposicion de que Zurara, que fué bibliotecario de Alfonso V, hubo de ver en Palacio el manuscrito portugués del Amadis, que sólo un príncipe podía poseer entónces. A lo cual el Dr. Braunfels contesta que ¿cómo pudieron ver el manuscrito español del Amadis primitivo, en tres libros, Pero Ferrus, Villasandino, Juan Alfonso de Baena, y otros autores castellanos, que no eran bibliotecarios ni príncipes?

Defiende también el alemán á Montalvo contra Braga, quien le acusa de retórico, de afectado y de absurdo; en suma, de haber echado á perder el Amadis portugués que tradujo.

Braga, por último, lleva su amor propio nacional hasta el extremo de sostener que el cuarto libro del Amadis es también portugués.

Pero Ferrus declara que el Amadis tenía sólo tres libros:

«Amadys el muy fermoso,
.....
sus proezas fallaredes
en tres lybros.»

pero Braga supone que Ferrus vió sólo una copia de los tres primeros libros, mientras que había otras que contenían los cuatro, compuestos por Vasco de Lobeira: suposiciones todas que carecen de fundamento.

No es, por último, ménos infundada la acusacion del Sr. Braga contra Montalvo, al sostener que éste hace que Briolanja declare á Oriana, hablando con ella en el castillo de Miraflores, que había tenido dos hijos de Amadis. El Dr. Braunfels no ha hallado tan insolente declaracion en toda la obra. Nosotros también la hemos buscado y no la hemos hallado. Por el contrario, en el capítulo XV del libro II, Briolanja da testimonio á Oriana de la virtud, honestidad y fidelidad de Amadis, cuando preguntándole Oriana que por qué no le tomó por marido, ella responde: «Amiga, señora, bien creo yo que aunque muchas veces lo vísteis, no lo conocéis. ¿Pensais vos que no me ternía yo por la más bienaventurada mujer del mundo si eso que decís yo pudiese alcanzar? Mas quiero que sepais lo que en esto me aconteció, é guardadlo en poridad, como tal señora guardarlo debe: que yo le acometé esto que agora dijistes, é probé de lo haber para mí en casamiento, de que siempre me ocurre vergüenza cuando á la memoria me torna, y él me dió bien á entender que de mí ni de otra alguna poco se curaba; y esto tengo creído, porque en tanto que conmigo aquella temporada moró, nunca de ninguna mujer le oí hablar, como todos los otros caballeros lo hacen; mas tanto

vos digo que él es el hombre del mundo por quien ante perdería mi reino é aventuraría mi persona. Oriana fué muy leda desto que le oyó é más segura de su amigo, mirando con la grande aficion que Briolanja le dijo que con ninguna de las otras pruebas, é dijo: Maravillada soy desto que me decís que si Amadis alguna no amase no pudiera entrar so el arco de los leales amadores, donde dicen que por él se ficieron mayores señales de leal enamorado que por otro ninguno que allí fuese. El bien puede amar, dijo la reina, pero es lo más encubierto que nunca lo fué caballero.» Por donde se ve que Amadis, no sólo fué desdeñoso con Briolanja, sino que ni siquiera para disculparse le declaró sus relaciones amorosas con Oriana, compitiendo así en él las virtudes de la castidad y de la fidelidad con el recato y el sigilo. Y no sólo supo resistir Amadis á Briolanja, sino también á otras hermosísimas damas, como á Grasinda, sobrina de Tafinor, rey de Bohemia, la cual le tuvo con tanto regalo hospedado en su casa, y le iba á buscar á su cámara para holgar conversando con él, y le dió una nave para que le llevase á Constantinopla y al maestro Elisabat para que le acompañase. Grasinda, cuando en el libro IV encuentra á Oriana y Briolanja, se confiesa enamorada y desdeñada de Amadis, y refiere como buscó á Gandalin, á ver si por su medio se entendía con el caballero de la Verde Espada y remediaba su cuita: lo cual no fué posible, por lo muy fiel que Amadis era. Con este motivo, Briolanja da nuevo testimonio de que Amadis la había desdeñado, diciendo á Oriana: «Mi señora: paréceme que este caballero por más partes que yo pensaba anda sembrando esta dolencia, é acuérdeseos lo que os hobe dicho en este caso en el castillo de Miraflores.—Bien se me acuerda, dijo Oriana.»

Así queda probado contra Braga, que Montalvo nada ha dicho que oscurezca en lo más mínimo la limpieza y fidelidad de los amores de Amadis con Oriana.

En resolucion, la atenta lectura de la erudita obra del Dr. Braunfels no puede ménos de llevar al ánimo el más completo convencimiento de que el Amadis primitivo fué un libro castellano; y sobre todo de que la gloria de Montalvo es indestructible, aunque tomase de otros autores todo el Amadis. En este caso, se cumpliría como nunca el dicho del crítico, que sostenía que en literatura no era disculpable sino glorioso el robo, si iba acompañado de asesinato. Si Montalvo robó, mató también á los robados en la memoria de las gentes.

Su Amadis quedó solo, y fué por espacio de siglo y medio la delicia de todos los hombres de gusto, el Manual en que aprendían elegancia y cortesanía los bien nacidos, el espejo en que se miraban los caballeros valerosos, y el modelo de toda buena crianza, fineza de amor y acatamiento para con las damas.

Los hombres más discretos le llevaban consigo en sus viajes, como, por ejemplo, D. Diego Hurtado de Mendoza. Del castellano fué traducido é imitado en casi todas las lenguas europeas. De él nacieron multitud de libros nuevos, en el mismo género, aunque nunca ninguno se le igualó. Y él fué, por último la transicion de la epopeya objetiva á la subjetiva ó psicológica novela moderna.

El Dr. Braunfels consagra un extenso é interesante capítulo á los antecedentes y orígenes del Amadis.

Nicolás de Herberay, señor des Essarts, embajador de Francisco I cerca de Carlos V, que por orden del rey, su amo, llevó á Francia y tradujo en francés nuestra novela, supone que hubo un libro, en *langage picard*, del cual quedaban restos, que había sido el original del Amadis castellano; pero este Amadis francés es tan fantástico ó más que el Amadis de los portugueses.

Lo que sí debe tenerse por cierto es que al Amadis español hubo de servir de fundamento alguna leyenda ó historia, traída á Aragon ó á Navarra por los *trouvères* del Norte de Francia, ó por tantos trovadores del Sur como vinieron á España, sobre todo, despues de que, derrotados los albigenses, en 1229, buscaron refugio en la corte de los monarcas aragoneses.

Pero la leyenda ó historia fué, á no dudarlo, como otras muchas del ciclo breton, y de ella se perdió hasta el rastro. El ingenio español y el entusiasmo propio de nuestra patria entónces prestaron á la leyenda, al ampliarla y hermosearla, el superior hechizo, que la ha hecho imperecedera y gloriosa; el delicado y finísimo amor de Amadis más que todo.

Las huellas de la leyenda primitiva se ven aún en los nombres propios de personas y lugares. Sin duda que de los nombres Garinter, Lisuarte, Elisena, Brisena, Falangriz, etc., sacará fácilmente la etimología cualquier conocedor de las lenguas célticas. En otros nombres se ve el origen francés ó inglés. Gaula, no es Galia ó Francia, sino Wales ó Gales; Norgales, el Norte de Gales ó Northwales; Vindiliora, Windsor; Gravisanda, Gravesend; el puerto de Mostrol, Montreil-sur-mer; el castillo de Valderin, el castillo de *Val-du-Rhin*: el mismo Amadis, *Ame-Deus* ó *Ame-Dex*; Angriote de Estravaus, *Andrieux des Travaux*; Brian de Monjaste, *Brian de Mongast*; Androin de Serolís, *Andonin de Charolais*; Briolanja, *Brion l'ange*; Bruneo de Bonamar, *Bruneau de Bonnemere*; Guilán, *Guillaume*, y Mabilia, *Mabelle*.

Esta condicion peregrina de nombres propios y de lugares, no debe, sin embargo, llevar muy lejos al crítico en sus afirmaciones de que hay en el Amadis mucho elemento extranjero. Los novelistas de entónces procuraban candorosamente que las ficciones extraordinarias y las proezas increíbles que referían no apareciesen como mero ensueño ó creacion de la fantasía, sino como casos reales, por donde tenían que fingirlos en remotos países, y al referir los sucesos, tenían que notar los puntos en que iban ocurriendo, no atreviéndose siempre á que fuesen estos puntos de los no señalados en mapa alguno.

Asimismo era costumbre suponer que el libro de mera invencion y pasatiempo era traduccion ó arreglo de una crónica ó historia, compuesta en griego, en árabe ó en otra lengua recóndita por algun singular sabio, testigo ocular, las más veces y amigo á menudo del héroe de cuyas hazañas daba fe y dejaba al mundo documento eterno. Todavía Cervantes atribuye á Cide Hamete Benengeli el primitivo manuscrito arábigo de su *Quijote*. Y el honrado y virtuoso caballero Garcí-Ordoñez de Montalvo, que inventó sin duda el libro IV del Amadis con *Las Sergas de Esplandian*, deseando, como lo consiguió mucho más de lo que pensaba, que de él *alguna sombra de memoria quedase*, atribuye dicho trabajo propio, que *hasta aquí no es memoria de ninguno ser visto*, á la habilidad de gente extraña, cuyos escritos él se limita

á trasladar y á enmendar. Así es que *Las Sergas*, τὰ ἔργα, los hechos, fueron escritos en griego por la mano de aquel gran maestro Elisabat, que vió y oyó muchos de ellos, ya que por el grande amor que tenía á Amadis, quiso ponerse en el gran cuidado de seguir á su hijo Esplandian y de socorrerle con su sabiduría.

En resolucion, repetiremos para terminar, que el Dr. Braunfels ha apurado el asunto, y que merece el aplauso de todos los amantes de nuestras glorias literarias.

Al hacer nosotros este breve extracto de su trabajo, deseamos que dicho trabajo se traduzca pronto á la lengua castellana, á fin de que por completo puedan leerle los que ignoran la lengua en que está escrito.

El libro del Dr. Braunfels es todo lo agradable y ameno que puede ser un libro de tan prolija erudicion y detenida crítica.

JUAN VALERA.

VIAJES.

EL HACH MOHAMED EL BAGDÁDY

(DON JOSÉ MARÍA DE MURGA)

Y SUS ANDANZAS EN MARRUECOS.

—EXTRACTO.—

(Conclusion.)

Tropezó con otro moro, Abu-el-derham, que parece ha escrito ó tiene unos romances tradicionales; con el Rbi-Isaac-ben-Israel, que ha descubierto las propiedades del número 9, y de aquí no pasan sus hallazgos en literatura y ciencias, salvo sea en la medicina, que está más adelantada que las otras y en la que aprendió que el excremento de perro (otra palabra dice la anotacion), es una purga suave (1); que el humano con cal en polvo cura la catarata. Es probado, expresa el apunte. En fin, que han conseguido los doctores marroquíes descubrir que el cólera-morbo (*Bu-Rglib*) es una legion de génios mandados por sus pretores, que traen una lista personal de los que han de matar.

La misma diligencia emplea Murga en Mequinez, Marruecos y otras ciudades; noticias, anécdotas, observaciones, todo va al cesto, quiero decir, al libro, para hacer á su tiempo clasificacion y comentarios.

«Un moro que compra tres fósforos, escribe en el mercado; sí, los fósforos y el petróleo han llegado á Marruecos, añade.—Langosta almacepada desde 1867.—Lo que este insecto gusta á las mujeres del Sultan.—Se vende al peso.—Cómo lo guisan.—Gusanos blancos y abejorros comidos con delicia por los árabes.—Un moro que ha estado treinta años en España y ha sido sargento de nacionales en Granada.—Su historia.—Un santo en el traje de Adan, enamorado de una criada española y puesto en la cárcel por un cónsul inglés.—Otra visita al mercado.—Resbalo y rompo una fila de cacharros.—Salgo con rumbo y gloria del mal paso mediante cinco onzas (2).»

Siguiendo esta enumeracion parece que lo que más le impresionó en Mequinez fué la vista de cuarenta zapateros de viejo sentados codo con codo

á la izquierda de la puerta del Melaj; por más que apuntára otras fuertes emociones, tales como el anuncio á voz en grito por la calle de que el Bajá repartía chiquillos en su casa, el pregon de una negra que se vendia con la cria por 140 duros, y la participacion en una comida que, habiendo empezado á medio dia, acabó á las diez de la noche, á pesar de que, segun los comensales, desde la carestía de los años 1867 y 68, han subido todos los artículos ménos el trigo. En Salé le refirieron la historia de un caballo ofrecido á un ministro de Estado español, aceptado por otro y recibido por un tercero, lo cual no sé si indica que en España se suceden con rapidez los ministros, que en Marruecos caminan con lentitud los caballos, ó una y otra cosa. En Rabat supo que hay tambien contrabandistas con turbante y que los zapateros de la ciudad son artilleros natos. En Marruecos, que hay un colegio de cadetes que sostiene el Emperador dándoles cinco blanquillos diarios y una muda de ropa cada ocho años, y que la antigua *Medrarsa* ó Universidad de Ben-lucef, hermoso edificio con pavimento de marmol, puertas de bronce de finísimo trabajo y lindos alicatados, está abandonada y ruinosa

Visitó los bosques de Arganes de Mogador, recordando con este motivo que nuestra legacion en Tánger solicitó del Gobierno en 1865 y 66, que enviase un ingeniero para estudiar estos árboles y reconocer de paso los montes, con arreglo á lo pactado en Vad-Ras, y que aún lo está esperando; observó que los *aduares* cultivan más que ántes á pesar de que los silos estaban llenos y de que en aquel año (1873) quedarían muchos trigos sin segar, por la carestía de los jornales. Los labradores empezaban á estercolar las tierras aprovechando los montones de basura abandonados de tiempo atrás en las afueras de las poblaciones, síntoma de adelanto que corre parejas con la construccion de casas de cuatro y cinco pisos como se ven ya en Azimur y con la adopcion de ventanas al exterior ó á la europea, que va multiplicándose. Hay ciertamente en el período de los ocho años de sus dos excursiones un principio de progreso que atribuye á la guerra con España y á la mayor comunicacion que existe desde entónces, y para el caso de que continúe apunta que ha visto carbon de piedra en la Meara de Tetuan, una mina de sal cerca de Fez, otra de hierro oligisto y otra de granates; y nada digo de la vegetacion, de los frutales, de las cepas de 0'40 y 0'50 metros de circunferencia, porque es imposible seguir ni en ligero extracto una série tan larga y tan general de observaciones. No pasaré por alto, sin embargo, algunas escenas que sirven para juzgar las cualidades del viajero.

Encontrando una mora del campo que amantaba un chico raquíto, y diciéndose renegado español, le contesta la mora que no la engañe, que bien se ve que no es tal renegado, sino persona principal. Que por lo mismo le pide proteccion contra los malos tratamientos del *Chej* y un remedio para curar el mal de ojo de su niño, y como le diera la supuesta medicina y un duro en plata, asombrada exclama: «¡Ah, señor; no me habia equivocado; pero un duro es una riqueza que me comprometeria: una peseta de cara es muy bastante!»

Otra vez, viendo maltratar á un esclavo negro se acerca al amo, censura su proceder y pregunta cuánto exige por la propiedad del criado, que quiere comprar.—¿Para qué, pregunta el mo-

ro?—Para ponerle en libertad en el acto, responde, y al oír que los testigos de la escena aplauden, el moro avergonzado ú ofendido en su amor propio se retira negándose á la transaccion.

Es muy posible que este proceder, muy comun en Murga, fuera el talisman que lo sacaba con bien de todas las dificultades. Por las cuentas del libro se echa de ver que ningun enfermo desvalido solicitaba su asistencia sin que, aparte de las medicinas, recibiera socorros que llegaban frecuentemente á uno y dos duros. Su bolsa estaba siempre abierta para el pobre y para el amigo, y así se explica que al salir de Fez acudiera á despedirle una multitud que le deseaba buen viaje y que le pedia *la última medicina*. Consígnalo el viandante para añadir, «sólo una mujer me da las gracias.»

Iba provisto de oro que llevaba oculto en el cinto, y al vadear el rio se hundió, viéndose en gravísimo peligro de que le sacó otro caminante moro, alargándole las manos. Desde entónces empezó á considerar doblemente peligroso aquel exceso de peso, tanto que al encontrarse delante de otro rio que corria imponente, en el descanso de los arrieros que le acompañaban, y miéntras se consultaban si era prudente ó no intentar el vado, escribió:

«Recuerdo el naufragio de Simónides y reflexiono sobre los grandes inconvenientes de llevar dinero al atravesar los rios de Marruecos. Pienso si no será mejor que lo regale.» Pero madurando la reflexion lo metió disimuladamente en un seron del burro y no le vino mal en lo sucesivo.

De estas aventuras peligrosas ó simplemente modestas tuvo muchas: algunas de las apuntadas como notables explican la impresion del modo siguiente:

«Me apeo por la cola al subir un ribazo: el turbante me libra de desnucarme, pero recibo en la pierna izquierda una fuerte contusion.—Al pasar un tajo sobre arcilla ferruginosa resbalo, y estoy á pique de rodar al precipicio.—Me arremete un toro y me salvo con dificultad tirándome al rio.—Un camello desbocado derriba al mio y sufro un gran porrazo lastimándome las costillas y las piernas.—Me atasco en un fangal.

Otra série:

«Noche fria: al despertar me encuentro dos culebras entre la chilaba.—Cólico espantoso producido por un huevo duro: por primera vez en mi vida echo de ménos una lavativa.—Tomo un vomitivo que me deja estropeado.—Pulgas, mosquitos y otros comestibles me dan una noche endiablada.»

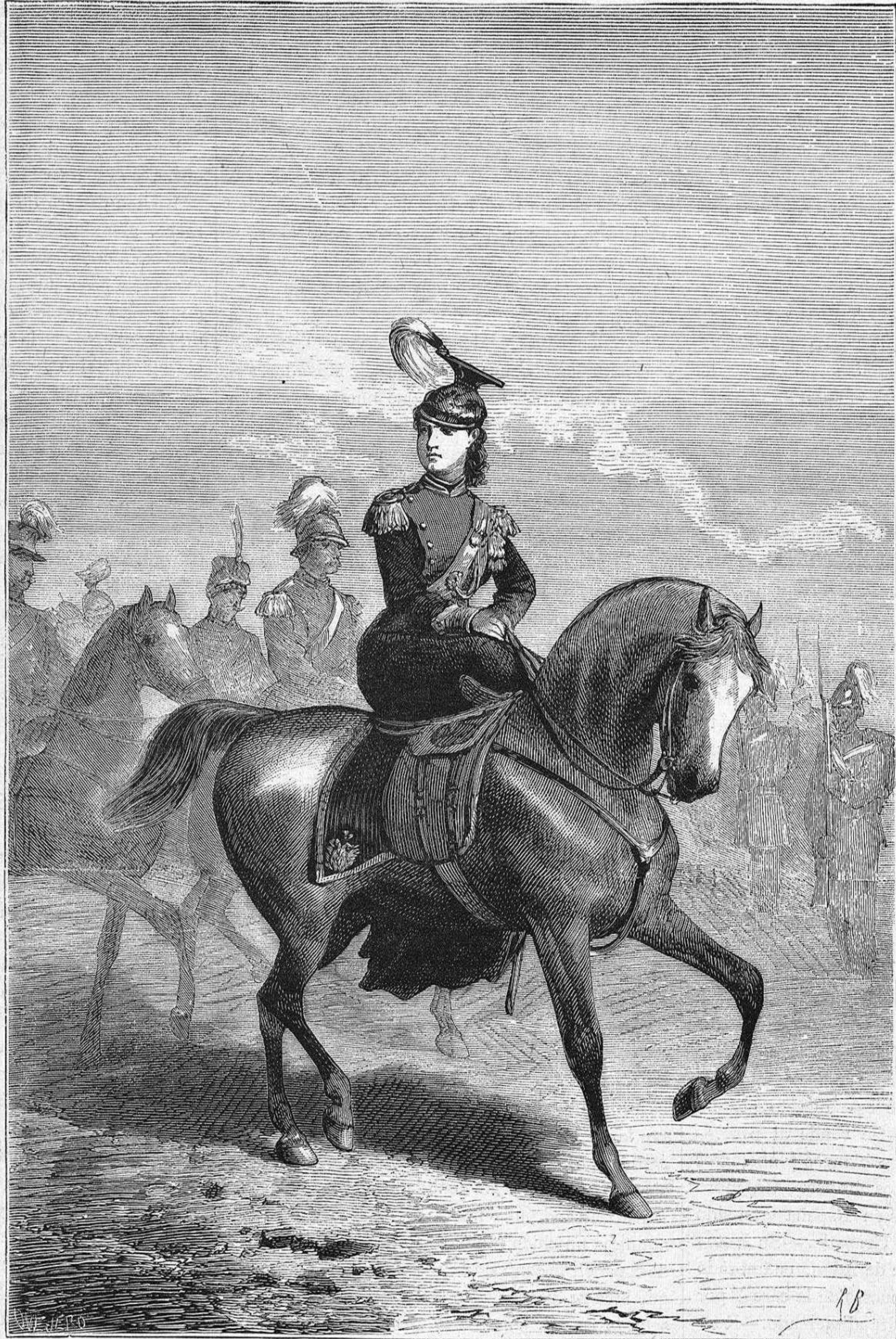
Pasemos á otros contratiempos del caminante:

«Mi acólito riñe con unos arrieros y los insulta llamándoles *Hijos de cristiano*. Me rio de la ocurrencia y preguntándole, ¿qué diré yo ahora? se rie á su vez y contesta; costumbre de la tierra, así como en la tuya se dice *Hijo de moro*. Quedo convencido.—Otro dia, pasando el rio Sebu arriesgadamente, increpa uno de los compañeros de viaje á los barqueros diciendo: *si fuérais cristianos no lo haríais tan mal*. A esto responden: *los cristianos entienden de mar, pero no de rios*. Yo callo, apunta Murga, pero lo apruebo, pues no hay marinero europeo que maneje una gabarra de aquellas circunstancias.—Dia 12. Por la noche oigo una reyerta en el aduar diciendo los compañeros de marcha, que siendo yo cristiano tienen que llevar mal viaje.—13.—Al pasar el Uarla con peligro un moro me envia su caballo. En la orilla

(1) La medicina antigua admitía entre nosotros este remedio, sólo que para mayor decencia se recetaba con los nombres de *canina* ó *album grecum*.

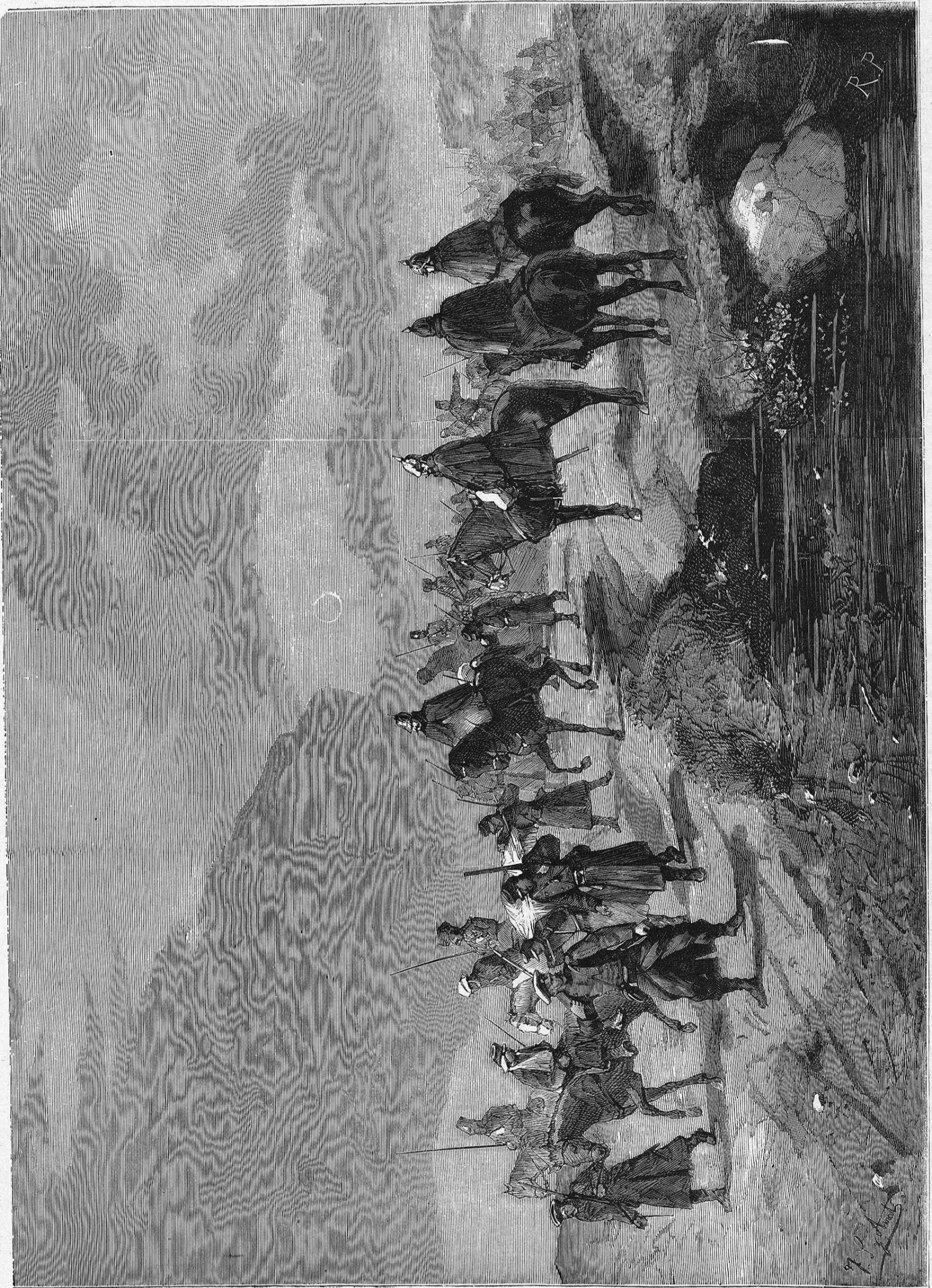
(2) Onzas del país; las cinco vienen á componer unos tres reales.

GUERRA DE ORIENTE.



LA CZARINA, MARÍA ALEJANDROWNA.

(De una fotografía enviada por nuestro corresponsal en el ejército ruso de Europa.)



CONVOY DE HERIDOS RUSOS, DESPUES DE LA BATALLA DE PLEWNA.

opuesta encuentro que todos me señalan por cristiano: hay entre ellos varios fanáticos que van en romería á un santuario, pero todos se contentan con mirarme y saludarme al ver que resueltamente me acerco á ellos.—Ha sido mártes y trece, y no me ha sucedido nada áun cuando he corrido gran peligro al pasar el rio. Esto para los que creen en la fatalidad del dia.—En la mezquita Kavrawain un moro muy enfadado viene á decirme que meta las piernas debajo de la chilaba: se las enseño heridas y me pide mil perdones.»

Cualquiera creeria que el autor de estas notas las redacta lleno de satisfacciones y de buen humor, mirando cuanto le rodea por un prisma de color de rosa; pues nada ménos que esto. A poco de salir de Tetuan ataca el sol africano á sus piernas desnudas cuya piel se escoria y agrieta primero, se inflama despues y se pronuncia en abcesos y úlceras que por la alternativa de las mojaduras y del sol, y el contacto con los barrizales, los condos y la montura influyen en todo el sistema, producen violenta fiebre, delirio y vértigos, dolores intensos y malestar consiguiente. Empieza esta enfermedad el 1.º de Mayo de 1873, ó sea á los pocos dias de llegar á Marruecos, y dura hasta el regreso forzado, yendo de mal en peor, pero sin abatir un momento el ánimo ni la energía del paciente: sus mismos apuntes lo dicen á menudo:

«Mis piernas en un estado deplorable.—Se niegan á sostenerme cuando estoy quieto, pero no se resisten á andar.—Lo que sufro es horrible y muy superior á cuanto habia imaginado.—Los empeines son una pura llaga; supuran y no me dejan vivir.—Reflexiono sobre mi situacion.—Es menester seguir hasta donde se pueda, y no acouinarse: ántes me he visto en peor situacion y algunos conozco que están peor.—Siento una alucinacion rara.—En llegando á Fez me armaré de muletas.—Intento levantarme y no puedo.—Hoy estoy mejor.—10 de Julio: Mi pulso late fuertemente; mis sienes abrasan y siento vértigo. Me ato al albardon del camello, pues temo caerme.—Llegamos á una alcazaba (el Mezudia).—La calentura me devora: pido agua y me traen una infecta, que no me es posible beber: me acuerdo que tengo limones y con ellos consigo tragar el agua.—Paso casi toda la noche chupando zumo de limon.—A la madrugada me duermo y poco despues me despiertan para ponernos en movimiento.—Dia 11: Siento una sed devoradora, pues la calentura no me abandona; el agua está léjos.—Bebo aguardiente, que me refresca al pronto, pero que luégo aumenta la sed.—Sigo teniendo mareos.—Llegamos á una acequia.—Me refresco la cabeza y cuello y bebo tanta agua que consigo apagar la sed.»

A cada paso se encuentran en el libro anotaciones parecidas mezcladas con las otras, porque la dolencia va siempre, segun su expresion, de mal en peor. Convencido de la ineficacia de su farmacopea ensaya remedios heróicos, cauterizando una de las llagas, abriendo los abcesos, aplicando cuantos simples y compuesros se le ocurren, hasta que adquiere la persuasion de que su enfermedad exige paciencia y cataplasmas. ¡Estoy lucido! escribe entónces, ¡adelante!

Con efecto, en tal situacion encamina sus ideas hácia la patria para mortificarse doblemente con el temor de lo que por allá estarán haciendo los cantonales, se mueve sin interrupcion, conversa, embroma, y examina el árbol, el pájaro, el

insecto, con la misma atencion que los edificios y las costumbres y apunta las frases y locuciones, con lo cual dicho se está que no deja escapar las españolas que oye á los judíos. Entre ellas apunta el canto funeral siguiente:

« Muerte que á todos convidas,
Dime, ¿cuál son tus manjares?
Son tristuras y pesares
Y altas voces doloridas.
¡¡ Uoh, uoh, uoh!! »

Tampoco le impiden los males atender á las necesidades urgentes. Remienda los calzones, prepara medicamentos, guisa un arroz tan sabroso como cualquiera Maritornes, y ¡Oh fecundidad de recursos! cierto dia en que la jornada se alarga y pillá á la caravana sin provisiones, compra un sábalo en el camino, lo adereza con el linimento que llevaba para las piernas, y unánimes los conmensales lo celebran como bocado exquisito. Despues saca la cartera y concluye las anotaciones poniendo:

« Me curo el brazo, me unto las posaderas rozadas y me acuesto pensando en los cínifes que me van á crucificar.—Paso una noche endiablada con los dolores y los mosquitos, pero estoy mejor, aunque con calentura.»

Lo que más parece interesarle en Marruecos es la vida, aventuras y recursos de los renegados, tantas y tales son las notas que de ellos estampa: ¡qué de historias tenebrosas sabríamos si pudiera penetrarse su enigmática concision! Véanse algunas.

Muerte horrorosa de Carranque.—Historia del tuerto Calleja, natural de Peralta.—Carrillo, gran médico.—El tio Babo y las mujeres muertas por él.—Monederos falsos.—El alcaide Soliman Tocino (aragonés) se comió el rescate que llevaba y fué decapitado.—Gonzalez, que prometió sucesion á las judías y firmó contrato.—Omar y Perico el Calderero (granadino).—Rivera (a) Zaragoza, de Sevilla; lleva cuarenta años en el país y es albeitar y filósofo.—¿Por qué lo apalearon? etcétera, etc.

Hay otros apuntes más inteligibles acerca de los educandos de Ceuta y de Melilla, consignando que algunos viven hace muchos años en Marruecos sin aprender una palabra de árabe; que los que con más facilidad lo aprenden son los valencianos; que van extendiendo las industrias, destilando algunos, á escondidas, un aguardiente de higos que moros y moras se beben. Un negro cubano ha hecho plantaciones de caña dulce:—un blanco de la misma procedencia siembra tabaco, y hay literatos que han escrito su propia vida y áun la historia de Marruecos en verso. Actualmente florece un poeta gaditano, autor de la composicion que sigue:

»Hombres que andais por el mundo,
Por el mar y por la tierra,
No sirvais al rey del Moro,
Que es padre de la miseria:
Una vez que le serví,
Pasé cuarentena entera.»

Es evidente que ensayan todas las profesiones y todos los medios de vivir, pero á mayor abudamiento lo afirma el *Bagdady* con el epítome histórico de un Santo que murió el año de 1858.

Habanero y ladron en cuadrilla por allá, vino á serlo acá. Sus compañeros fueron cogidos *in fraganti* y dejaron una mano ó pié en la plaza del mercado. El capitan escapó y trató de mudar de vida: se puso una chilaba remendada y con un

anafe en las manos, pedia limosna por el amor de Dios.

Robó cuatro mulas al Bajá, y como tenían hierro y no podia sacarlas á la venta, predijo al Bajá mismo que aquella noche aparecerian, como sucedió. A un mercader de Mequinez que no le dió limosna le anunció que en el término de un cuarto de hora ardería su tienda, y ardió. Poco despues ocurrió su muerte, y como un santón lo encomiara, llevaron el cadáver á la mezquita mayor y fué toda la gente de la ciudad acompañando el entierro. Hoy, todavía, se cita su vida ejemplar.

Si la enfermedad no hubiera postrado á nuestro viajero, habria seguido la expedicion á Tafite y otros puntos más al interior; parece indicarlo el cuidado con que iba recogiendo noticias del Draá, mas la continuacion de la fiebre llegó á incapacitarlo, y sólo entónces determinó regresar á Tánger y pedir hospitalidad y cuidados á D. Jaime Isern, médico militar que lleva nueve años de residencia en la legacion de España, y que era amigo que tenía en mucha estima.

Repito que con el libro de memorias de Murga puede hacerse un verdadero libro, aunque no como él lo hubiera escrito. Basta lo dicho para juzgarlo y sobre todo para estimar las dotes del autor, que son las que yo deseaba dar á conocer.

El año pasado de 1876 se encaminaba por tercera vez á Marruecos y debia tener planes más vastos que en las anteriores caminatas, planes que probablemente fueron causa para demorar la publicacion de los *Recuerdos marroquíes*. Se habia dedicado con la constancia de su carácter al estudio de la fotografía, asistiendo más de un año á la práctica de todas las preparaciones en un establecimiento de esta córte; habia adquirido libros de química y de botánica; en su expedicion preliminar á Tánger habia llevado una linterna mágica y otros objetos, invitando á su amigo Isern á acompañarle para hacer el análisis de las aguas minero-medicinales de Muley-Jacob, á dos jornadas de Fez..... Desdichadamente sufrió en Cádiz un ataque al hígado y el 1.º de Diciembre, quinto dia de la enfermedad, pasó á mejor vida llorado de sus muchos amigos. Tenia 49 años.

En el testamento (cuya introduccion escribió en árabe) ordenó que se averiguara si en el regimiento de húsares de Pavía existia todavía alguno que sirviera en su tiempo, y que en caso afirmativo se le diera una buena gratificacion. Existia uno sólo; el maestro de trompetas.

CESÁREO FERNANDEZ DURO.

Se ha descubierto á los 30° 30' lat. N. y 11° 28' longitud E. un banco riquísimo de coral rosa á la profundidad de 180 piés. Esta inmensa elevacion sobre el lecho del Océano, indica una isla madrepórica.

—El geógrafo sueco Nordenskiöld se propone emprender un nuevo viaje más allá de la embocadura del Jenisca, á donde llegó en su última expedicion. En Junio de 1878 partirá de Gotheborg, recorrerá el mar de Siberia, el estrecho de Behring y volverá por el Mar Rojo.

El rey de Suecia ha dado para este viaje 50.000 coronas; el Estado equipa el buque, y un amigo del viajero, Oscar Dickson, satisfará el resto. Para este viaje ha sido comprado el ballenero *Vega* en 150.000 coronas.

—La sociedad geográfica de Lóndres ha nombrado un comité ejecutivo, para activar la suscripcion con objeto de explorar el centro de África. Ha sido elegido presidente Sir Rutherford Alcock.

BELLAS ARTES.

EXPOSICION DE PINTURA RETROSPECTIVA EN SEVILLA.

Sevilla, 3 de Julio.

Cumpliendo lo que ofrecí á V. de ocuparme de la Exposicion retrospectiva de la Academia, que comprende la serie de la pintura sevillana desde el siglo xiv hasta Murillo, voy á dar una idea de las obras que en la misma han figurado. Iniciado el pensamiento, se aceptó desde luego, y aunque se disponia de poco tiempo, como teníamos todos buena voluntad, pudo realizarse, y debo consignar aquí que la autoridad eclesiástica y los particulares que poseen pinturas sevillanas, las pusieron á disposicion de la Academia. Dedicado al estudio de la historia de nuestra pintura desde hace mucho tiempo, todos los dias he ido examinando las obras que aún quedan, en especial las anteriores al siglo xvi, pues que las de esta época en adelante, son más conocidas. A fuerza de observar los monumentos, creo ver con alguna más claridad, que al principio, la marcha que siguió el arte en general en Sevilla desde el tiempo de la reconquista de la ciudad por San Fernando, y con el fin de señalarla, en especial en la pintura, se ha realizado la Exposicion de que voy á ocuparme.

Se toma como punto de partida una lápida sepulcral de bronce encontrada hace años en los cimientos del convento de San Francisco de Sevilla al hacer la actual Plaza de San Fernando. Esta plancha salió algo mutilada, y tal como se encontró se conserva en nuestro Museo. Representase en ella grabada la figura de una dama; al rededor hay un apostolado y despues una orla de hermosos caracteres góticos que forman la siguiente inscripcion:

..... NGO MUGER DE FRANCISCO
FERNANDES
QUE FINO EN TREINTA ... MAYO ERA
DE MIL E CCCXXI.

Como se ve, esta lápida corresponde al año de 1333, y aunque no sea una pintura, determina claramente el gusto de entónces en Sevilla, al fijarse en el modo de dibujar, en las formas, expresion y sistema de paños, que se observa en las figuras. Este monumento prueba la influencia que ejercia en aquel tiempo en nuestra ciudad el arte correspondiente al período ojival-germánico: es un ejemplar selecto, tanto en la figura principal como en la de los apóstoles, y muy interesante además por su bellísima ornamentacion. En el Museo Arqueológico Nacional, ví el verano pasado una plancha semejante y de la misma época, en la que está grabada la figura de un caballero, pero la de Sevilla me parece más elegante y esbelta y mucho más rica en la ornamentacion.

A la misma direccion corresponde la estatuita de marfil llamada la Virgen de las Batallas, que perteneció á San Fernando, y que se conserva en la Capilla Real de nuestra catedral, aunque las figuras de la plancha de bronce del Museo, señalan un arte más adelantado; asimismo pertenecen á semejante estilo las cuatro estatuas yacentes de D. Álvaro Perez de Guzman y de su familia que están en la capilla de San Andrés de la catedral, y la de D. Lorenzo de Figueroa muerto en 1407, que se conserva en la iglesia de nuestra Universidad. Estos monumentos son bastantes para determinar el espíritu y los caracteres del arte en

Sevilla desde la mitad del siglo xiii y durante todo el xiv.

A fines del xiv y más visiblemente á principios del xv, segun los monumentos, llegan aquí las escuelas italianas del xiv, observándose la influencia de la de Giotto. Los ejemplares más importantes que hay en Sevilla de este gusto, son las pinturas murales del ex-monasterio de San Isidoro del Campo, fundacion de Guzman el Bueno. En la Exposicion se presentaron las reproducciones de cuadro de estos frescos de igual tamaño que los originales, hechas con admirable fidelidad por D. Virgilio Matoni y D. José García, discípulos de la Escuela de Sevilla. Representa cada pintura un santo en pié, que destaca sobre fondo oscuro con labores; las figuras son muy interesantes por el sentimiento cristiano, que no se circunscribe á las cabezas sino que se extiende á la actitud general y al movimiento total, siendo de particular hermosura la disposicion de los paños y los partidos de pliegues, y muy dignas de notarse las manos por la delicadeza de los contornos y por lo bien puestas que están: ofrecen nuevo interés para el estudio de trajes, joyas, armas y ornamentacion de principios del siglo xv en Sevilla, pues además de estar pintados estos objetos con mucha claridad y particular detalle, hay la ventaja de que á más de las reproducciones de santos y de prelados, en los que se puede estudiar el traje eclesiástico, figuran en la coleccion varias santas y reinas en las que vemos los trajes de las damas del tiempo, así como un San Sebastian vestido de caballero, que es una figura de mucho interés. Se conoce que estas obras fueron hechas por artistas españoles, pues los tipos son de nuestro país; las figuras están contorneadas de negro, que es un carácter peculiar de nuestra pintura durante todo el siglo xv y principios del xvi, y por último, porque entre cada dos de los nichos en que se ven pintadas las figuras, hay uno intermedio lleno de labores mudejares de buen gusto y de armónicos colores.

Las pinturas mencionadas determinan el predominio en Sevilla de las escuelas italianas del siglo xiv, interpretadas por artistas españoles, y en ellas desaparecen los elementos germánicos que habian reinado en el período anterior. De esta segunda época del arte sevillano, que duró hasta mediados del siglo xv, hay notables miniaturas en los libros de coro de la catedral, y el mismo gusto se observó en el sepulcro con estatua yacente del arzobispo de Sevilla, D. Gonzalo de Mena, que falleció en 1401.

Reinaba en Sevilla el estilo de las escuelas italianas del siglo xiv, cuando nos encontramos á Juan Sanchez de Castro, que en 1454 pintó en la catedral las tablas de un retablo que ya no existe, pero que vió Cean-Bermudez: este insigne escritor llama á Castro el patriarca de la pintura sevillana. Nuestro artista pintó al fresco en la parroquia de San Julian un San Cristóbal colosal, y hoy totalmente repintado; y Pacheco menciona una pintura que representaba *La Anunciacion*, en San Isidoro del Campo, la que tambien se ha perdido. Mi particular amigo el pintor D. Antonio Alonso Morgado, fué el primero que hizo llamar la atencion acerca de unas antiguas tablas que estaban arrinconadas en el edificio de San Benito de Calatrava, y cuando se arregló la iglesia para las Órdenes militares, se colocaron en la sacristía. Allí tuve el gusto de examinarlas detenidamente, y me persuadí por el estilo, el carác-

ter y multitud de accidentes, que fueron obra de Sanchez de Castro, no ofreciendo duda alguna respecto á la época en que se pintaron, que fué á mediados del siglo xv. Son cuatro tablas de 1^m,66 de alto por 1^m,16 de ancho, cada una de las cuales contiene la figura de dos santos que destacan sobre fondo dorado.

Estudiadas con atencion, se descubre en ellas un sistema semejante al de las pinturas murales de San Isidoro del Campo, en los hermosos pliegues de los trajes, especialmente en los blancos, y conformidad con las mismas en las manos tanto en la forma como en el modo de sentir las, notándose por último tambien los contornos oscuros, aunque no tan marcados como en las de San Isidoro. Estas cualidades determinan la presencia de varios de los elementos del estilo italiano que reinó en Sevilla al parecer sin rival, desde fines del siglo xiv hasta la mitad del xv, pero que ahora va á ceder el puesto á otras influencias. En efecto, las mencionadas pinturas, á excepcion de los datos italianos que hemos notado, los cuales representan el eslabon que señala el enlace con la nueva direccion, corresponden plenamente á la Escuela de Van-Dyck que va á figurar mucho en nuestra ciudad y constituyen el tercer período de la pintura sevillana, en la que desde ahora se acepta como fundamento permanente la predileccion por el colorido y por el estudio de la realidad.

Las pinturas de San Benito de Calatrava se expusieron en la Academia á continuacion de las de San Isidoro del Campo, y claramente se veian los elementos que de éstas conservaban, en lo que se ligan al estilo que reinaba en Sevilla á principios del siglo xiv; mas de otro lado, tenemos á la vista la tabla de Juan Nuñez, que fué el mejor discípulo de Castro, en la que se conoce desde luego una obra posterior á la de San Benito, plenamente en el gusto de la escuela neerlandesa; resultando de aquí que las tablas de que nos ocupamos, no sólo corresponden exactamente al tiempo en que florece Sanchez de Castro, sino que además ocupan el lugar intermedio entre dos períodos de la pintura sevillana, de los que tenemos obras, y participan del estilo de ambos: esto unido á la grandiosidad con que están concebidas las pinturas, lo que revela un verdadero maestro, y sí multitud de observaciones hechas ante las mismas, me persuaden de que ya contamos con obras del patriarca de la pintura sevillana. Son además muy interesantes para el estudio de tipos, trajes y objetos de la segunda mitad del siglo xv, y en esta relacion, es notabilísima la hermosa figura de San Sebastian, representada por un caballero de aquel siglo.

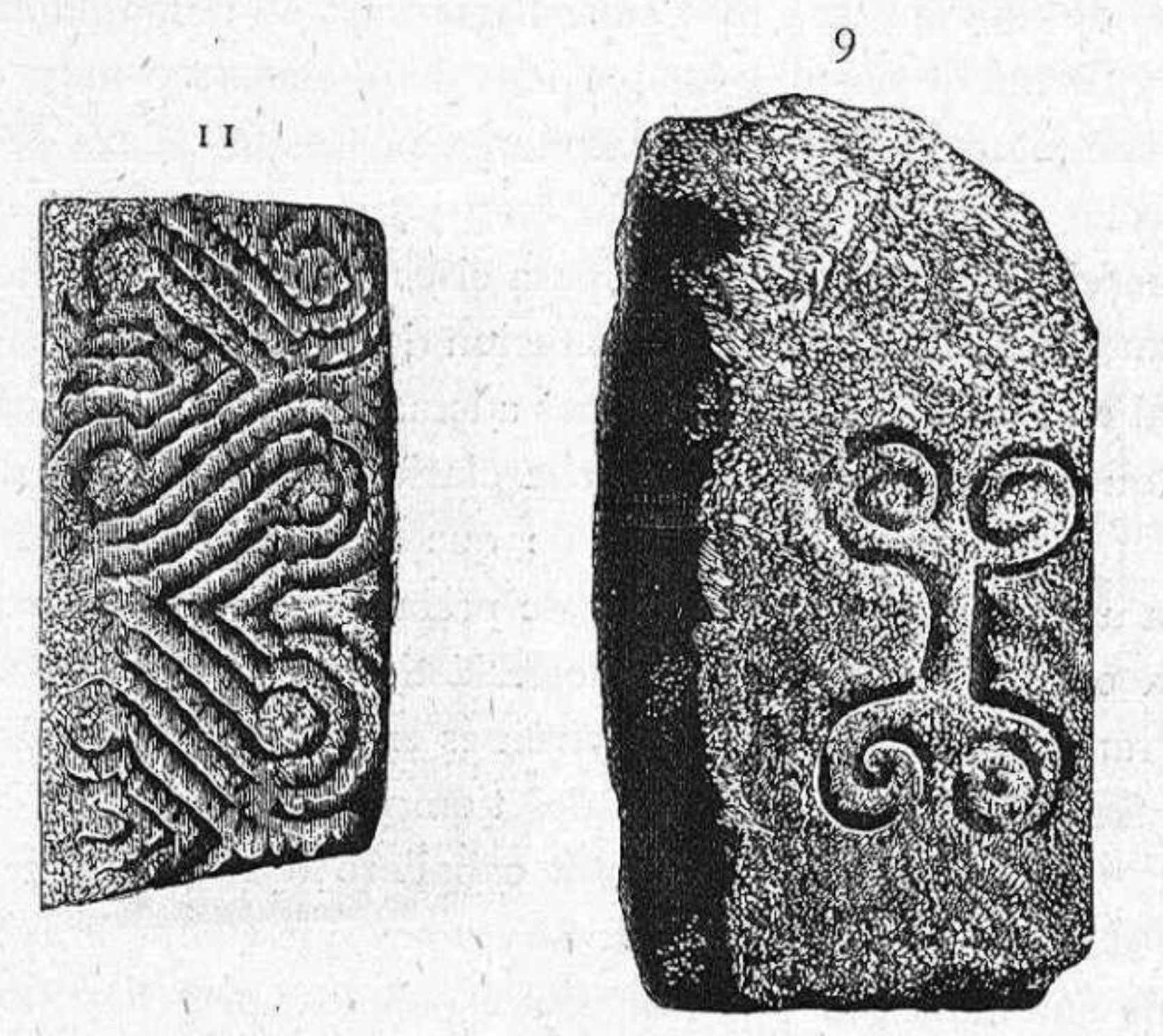
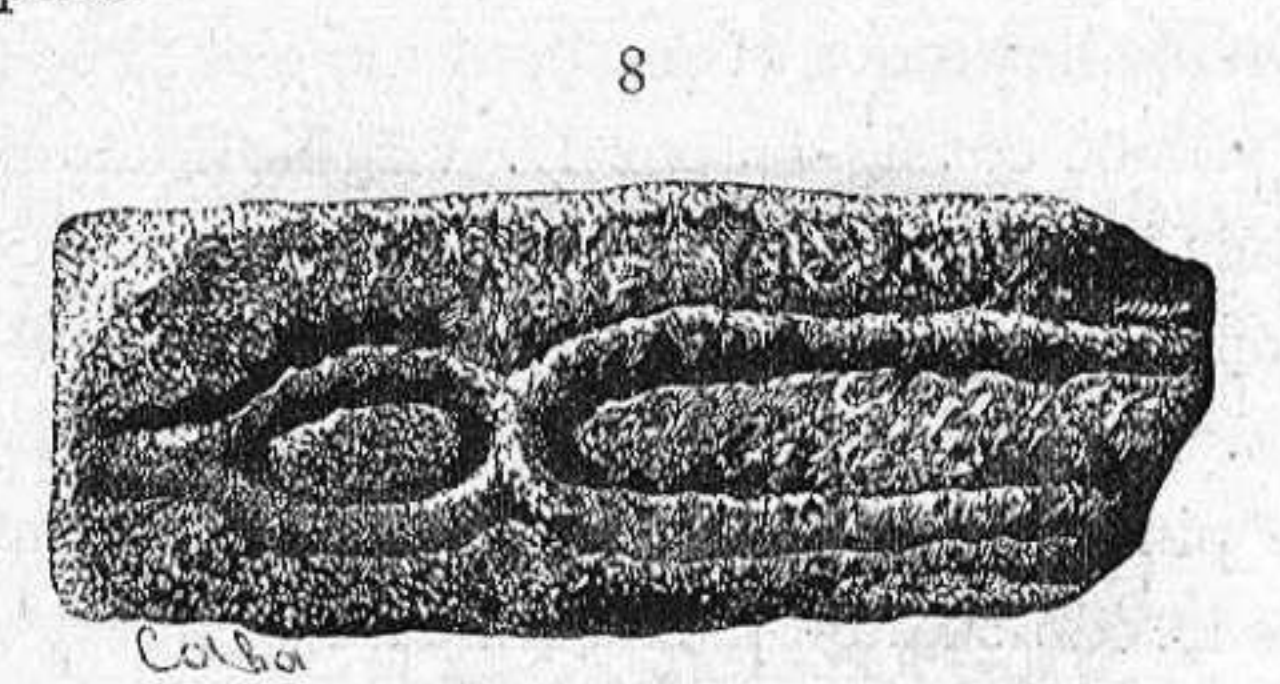
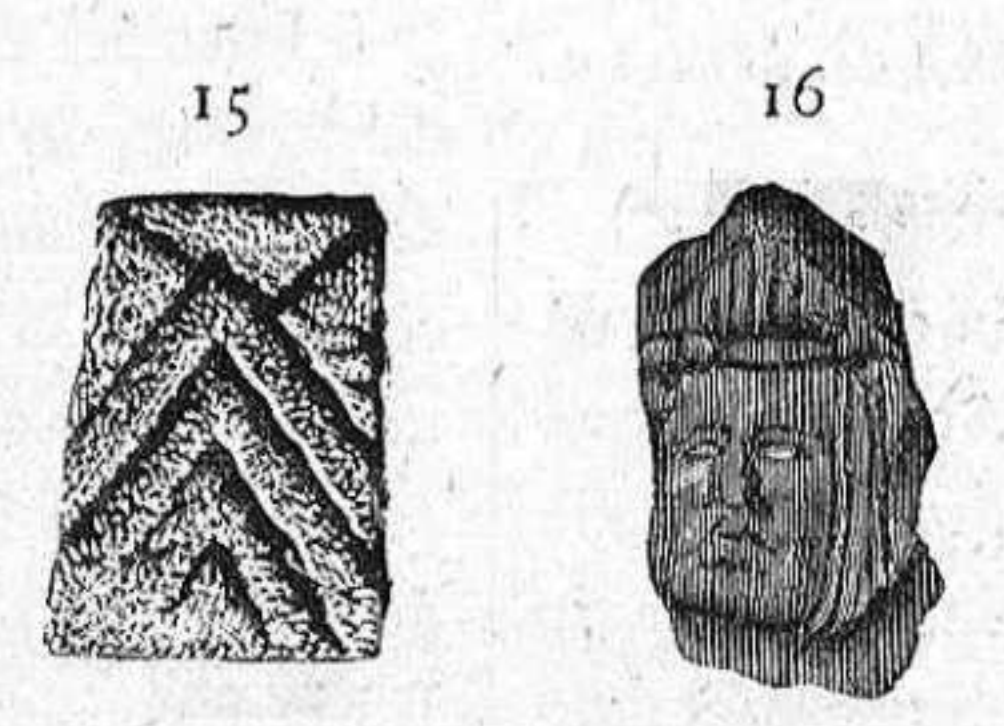
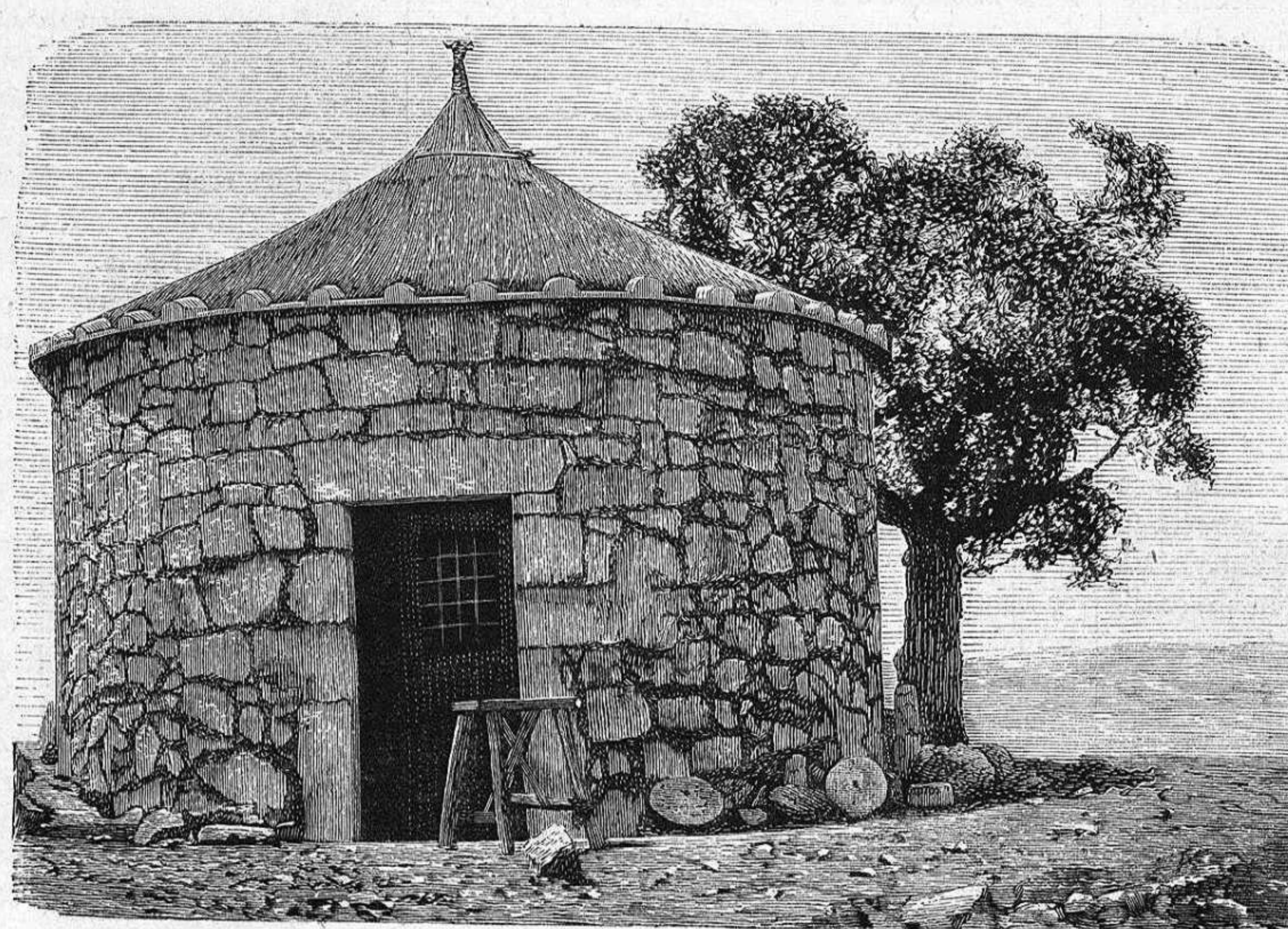
Esta escuela se extendió por Andalucía y entronizó el estilo eyekiano interpretado por nuestros pintores, que imprimieron en él un carácter propio en la concepcion, en los tipos y en la ejecucion, abandonándose entónces tambien los elementos italianos de que hemos hecho mérito. De este grupo figuró en la Academia un ejemplar procedente de la iglesia de Nuestra Señora del Águila de Alcalá de Guadaira, que representa *El Nacimiento de Jesús*, cuadro en que se vé al Niño adorado por la Virgen, por San José y por los ángeles, obra de mucho interés por la delicadeza de sentimiento, pero inferior á las de San Benito en grandiosidad, así como en la ejecucion, lo que deja conocer la mano de un discípulo. Todos los dias estamos encontrando pinturas del siglo xv

correspondientes al mismo estilo: en Sevilla recordamos, entre otras, dos en la parroquial de San Vicente, una en Santa Ana, en Triana; la importantísima de Juan Nuñez, en la catedral; el soberbio retablo de la capilla del Seminario, que pertenece á principios del xvi; el curioso retablo de batea de la catedral, así como en la parroquial de San Andrés, la hermosa tabla que figura á Santa Lucía y el arcángel San Miguel, pintura en la que se lee en una de las losas del pavimento la palabra MAJORGA, que suponemos sea el nombre del autor. Además he visto buenas pinturas del tiempo, aunque bastante deterioradas, en el retablo mayor de la hermosa iglesia de San Juan, en la villa de Marchena, así como también encontré en la de Santiago, de la villa de Alcalá de Guadaíra, cuatro tablas en que se representan un papa con la tiara puesta, dos obispos y un cardenal, pintados sobre fondo dorado y labrado.

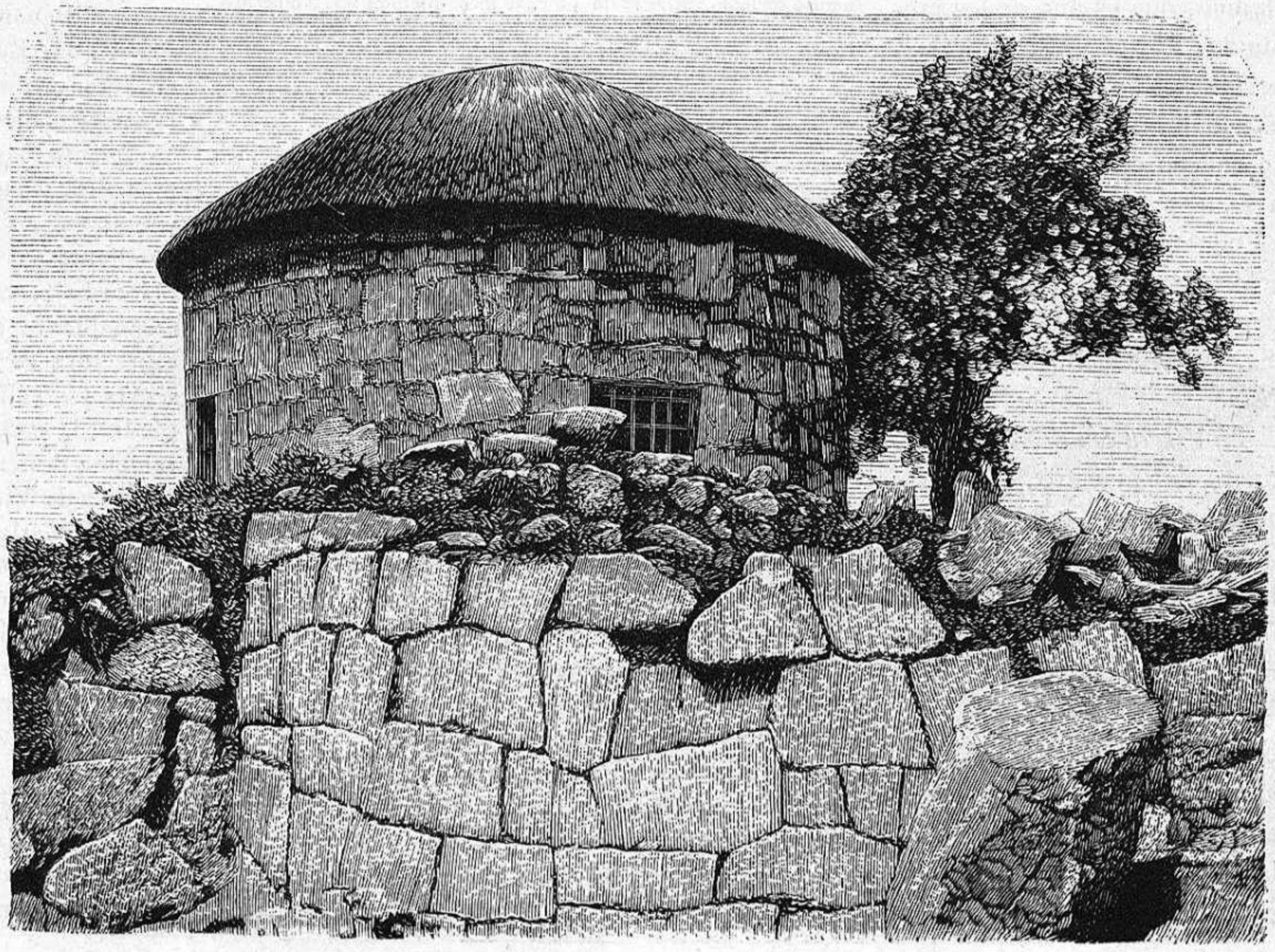
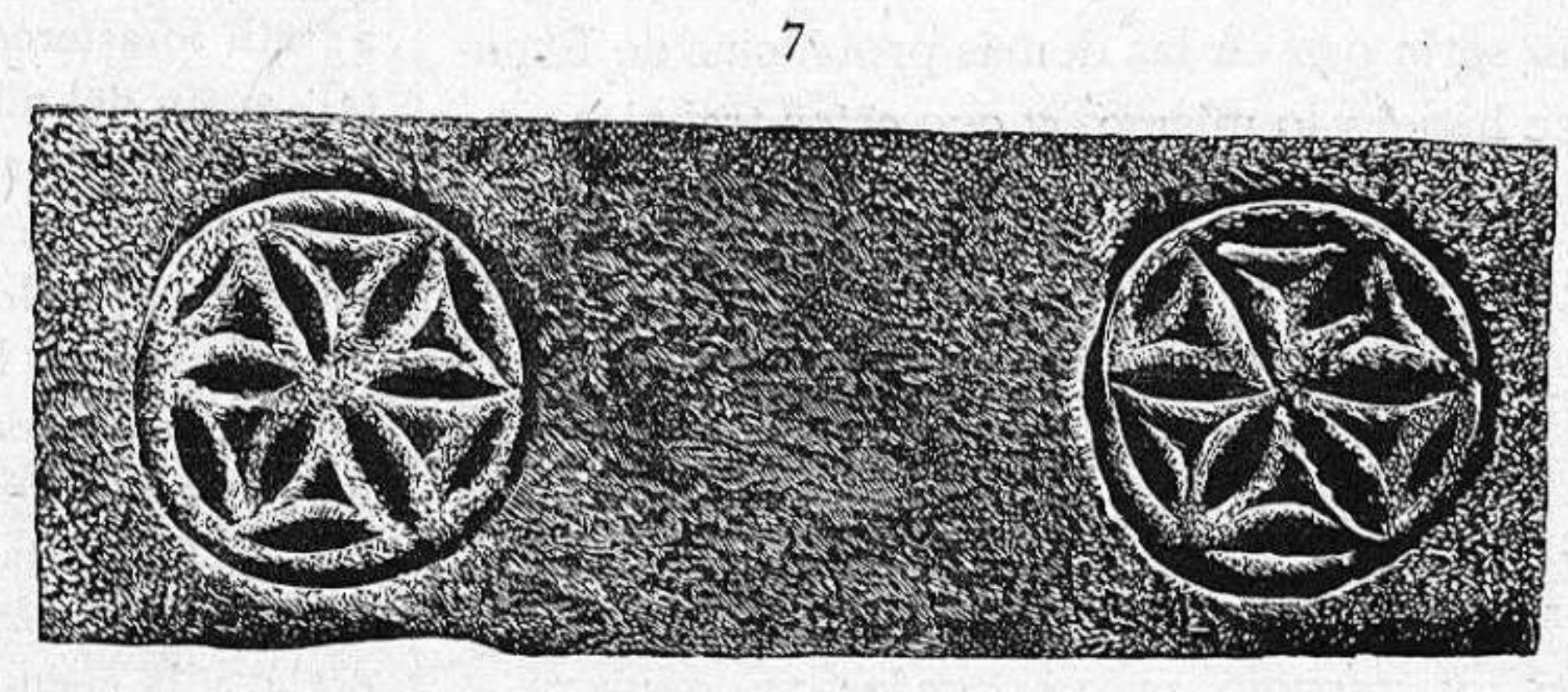
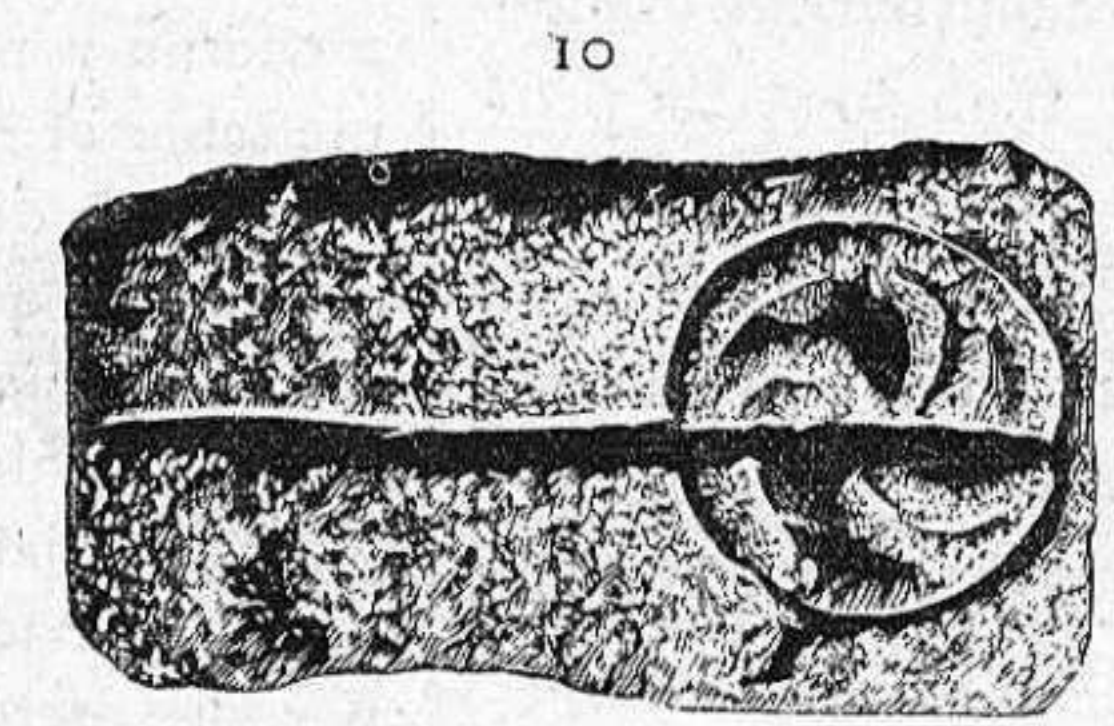
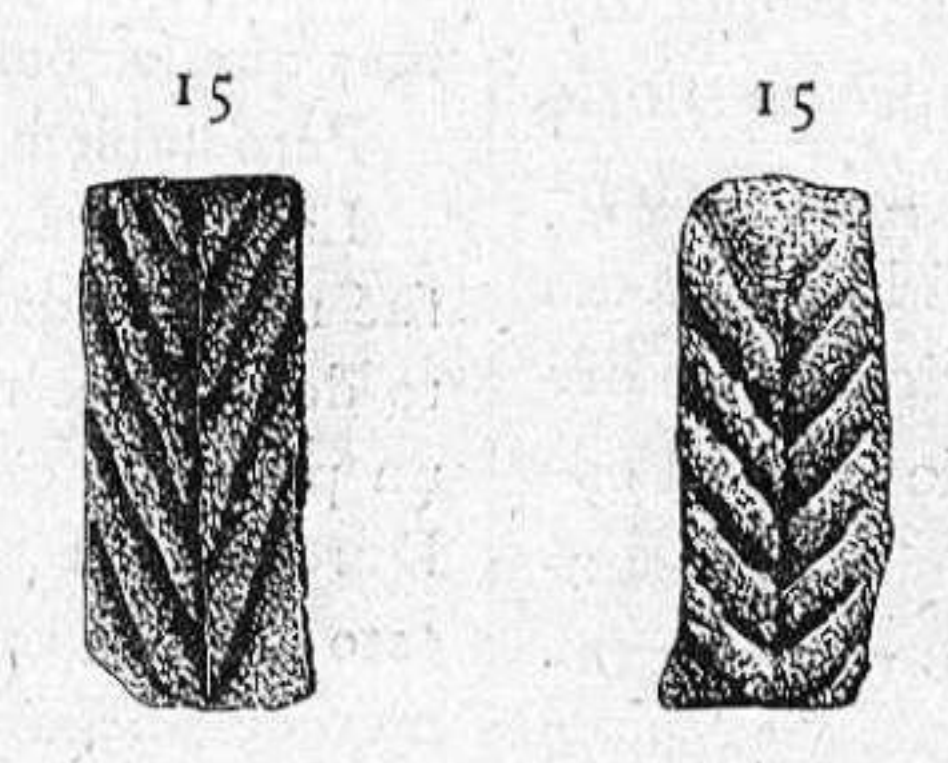
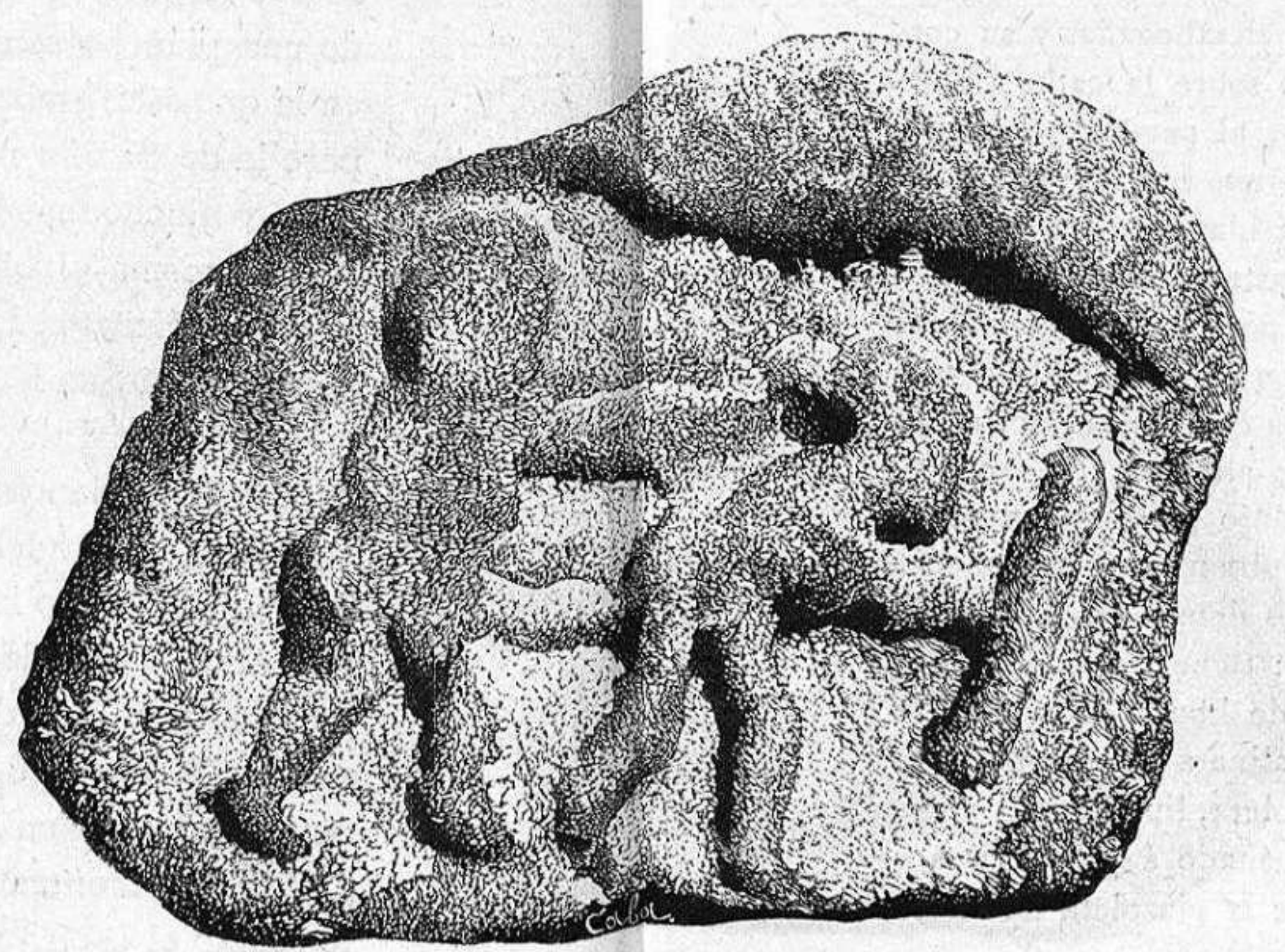
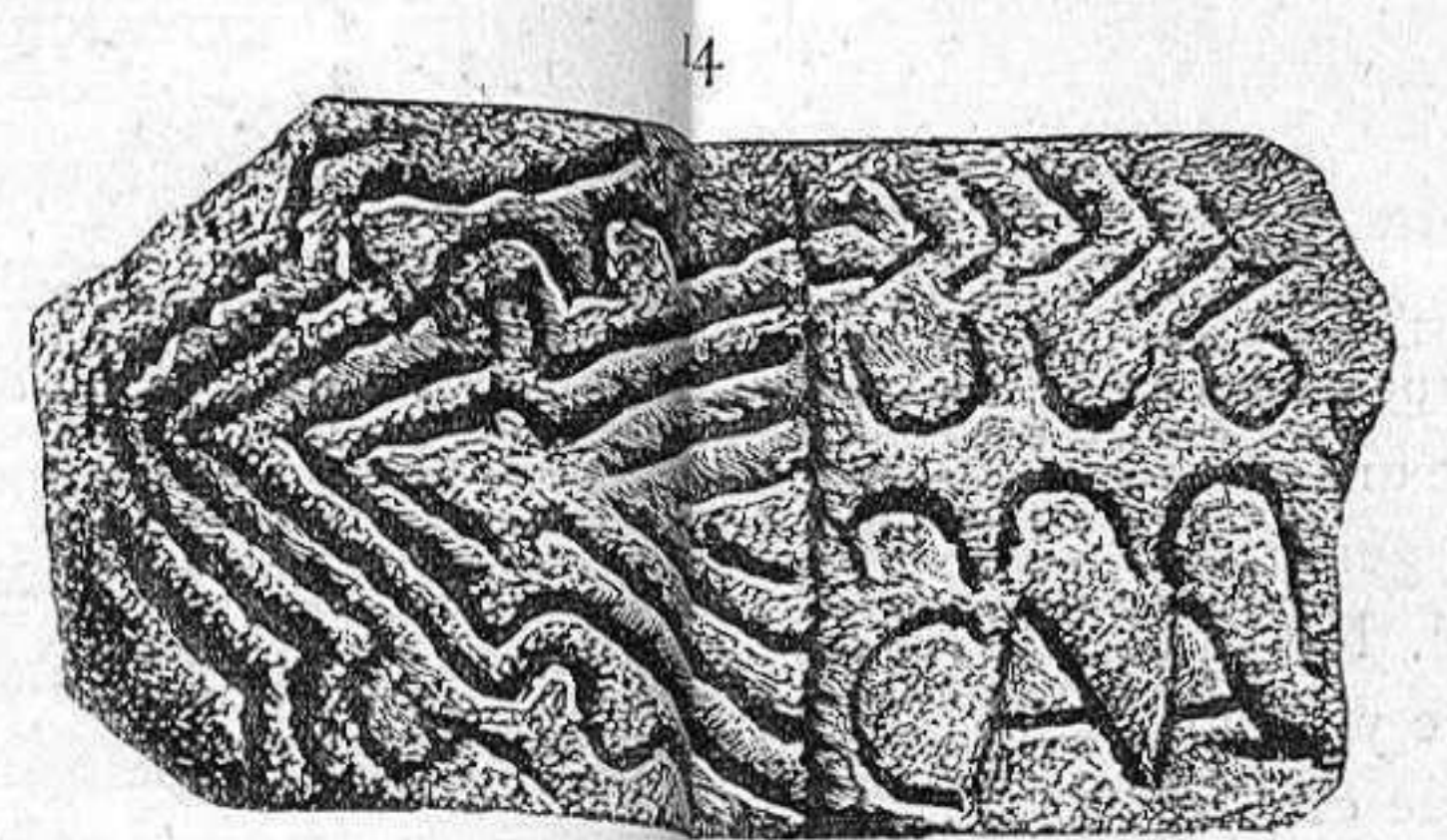
Las notas que preceden prueban evidentemente que en Sevilla y su provincia dominó este tercer estilo durante la segunda mitad del siglo xv y principios del xvi, siendo un período de inmensa producción artística. En las obras que á él corresponden están predominantes las hermosuras del color, las vistas de la naturaleza en la carnación, y el propósito de fijarse en la reproducción de los detalles en trajes, en joyas y en multitud de objetos, todo lo que señala varias de las condiciones peculiares de la Escuela sevillana, que ya no abandona en sus desenvolvimientos sucesivos: así se ve la razón que tuvo Cean-Bermúdez al denominar á Sanchez de Castro el patriarca de la pintura sevillana.

A principios del siglo xvi debieron existir aquí dos corrientes en la pintura, la una germánica y la otra continuación de la escuela de Sanchez de Castro, trasformada principalmente en la ejecución y aliada á elementos del renacimiento italiano. La primera tendencia estuvo representada en la Exposición por dos preciosas tablas, propiedad del Sr. D. José Asensio, que son un San Francisco y una Santa Clara, pinturas de mucho sentimiento y particular delicadeza, notándose en el sistema de paños y en el trazo de los pliegues el gusto alemán. Que esta influencia germánica tuvo vida en Sevilla en aquella época, lo prueban entre otras obras las estatuas de barro cocido de las puertas de nuestra catedral, modeladas por Lope Marin, padre y maestro de Juan, que las trabajó por los años de 1548, siguiendo en las formas y plegado de los paños la antigua manera de la Escuela alemana, que permaneció en Sevilla algunos años después de la muerte de Alberto Dureró, como así lo dice con mucha oportunidad Cean-Bermúdez en la descripción artística de la catedral. La otra tendencia de que se ha hecho mención, estuvo magistralmente representada en la Academia por la hermosa pintura de Alejo Fernandez de Nuestra Señora de la Rosa, obra insigne que se conserva en la parroquial de Santa Ana, en Triana.

Aparece la Virgen sentada en un trono y tiene sobre sus rodillas al Niño Jesús, viéndose á cada lado un ángel y otros dos en la parte superior: este artista floreció en el primer tercio del siglo xvi. Señala esta pintura admirable el estilo de transición en nuestra Escuela, observándose en la expresión de las figuras, en los brocados y en el empleo del oro, las tradi-



¿UNA CIUDAD CÉLTICA?



ciones de la época precedente, pero á la vez se descubre un inmenso progreso en el colorido y en la ejecución que revelan nuevas vistas de la hermosura de la naturaleza y adelantos efectivos en la parte pictórica: además, desde entonces se fija en los tipos y en el sentimiento el carácter de amor y dulzura, que es una de las cualidades distintivas de la pintura sevillana. Esta obra fué uno de los más preciados ornamentos de la Exposición de la Academia: tiene de alto 1^m,67 por 1^m,15 de ancho. En la catedral de Sevilla hay buenas pinturas del maestro y también existe un retablo en la parroquial de San Julian con varias tablas atribuidas al mismo autor. De gusto análogo correspondiente á principios del xvi, se conserva otro altar en la iglesia de las monjas de Santa Inés, y pinturas semejantes decoran el centro del importante retablo del altar mayor de la iglesia de San Juan, en la villa de Marchena, mientras las tablas que se ven en las alas del mismo corresponden al estilo del xv.

Figuró también en nuestra Exposición una antigua tabla que se guarda en el Museo en la que se representa el bautismo de Jesús. En ella se conservan todavía elementos del gusto de Van-Dyck, y al mismo tiempo, señalados caracteres del estilo del renacimiento italiano del siglo xvi, correspondiente á las Escuelas romana y florentina: esta pintura es de interés, porque significa la nueva dirección que va á tomar la pintura en Sevilla, en la que concluye la influencia del Norte. Al propio tiempo

hubo en las galerías de la Academia una hermosa obra del siglo xvi, propiedad de la iglesia de San Vicente, que representa en figuras de tamaño natural el Abad San Benito, en pie, y tres caballeros arrodillados orando en el campo. Determina progresos en el colorido y muy principalmente la profundidad de miras de nuestros pintores para interpretar los modelos del natural, no limitándose á lo externo, sino penetrando el carácter, lo que da por resultado en el cuadro de que ahora nos ocupamos, á la noble representación del caballero español: son retratos de notable individualidad. En Sevilla al abandonarse la escuela de Van-Dyck, se inician dos tendencias, la una conforme á la dirección de la pintura romana y florentina, que produce pintores como Luis de Vargas, Villegas Marmolejo y Pablo de Céspedes; y la otra, que presta más atención al color y á la realidad, y señala el camino seguido por los artistas venecianos y en parte también por los flamencos del tiempo de Pedro de Campaña, dirección que dió vida en Sevilla al gran maestro Juan de las Roelas y que fué la base para el mismo Zurbaran.

La presencia en Sevilla de la pintura de los artistas flamencos que estudiaron en Italia, pero que conservaron mucho en el color y en la ejecución del gusto de su propia escuela, está representada por Pedro de Campaña, Francisco Frutet y Fernando Sturmió de Ziriczea, todos correspondientes

al siglo xvi. Este elemento importante de la pintura en Sevilla, figuró en nuestra Exposición por la hermosa *Sacra Familia*, pintada por Frutet. Nuestra escuela se afirmó en el pleno carácter del renacimiento italiano en la dirección de Rafael y de Miguel Ángel, con Luis de Vargas y con Villegas Marmolejo. Del primero se presentó una excelente y fiel reproducción á la agua-

da, en menor tamaño del fresco que pintó el célebre artista sevillano para la Misericordia, copia hecha por D. Francisco de Vega, discípulo aventajado de la escuela de esta ciudad, cuya muerte fué una dolorosa pérdida para el arte patrio. Representa el *Juicio Final*, y señala aquí el predominio del estilo de Rafael y la influencia de Miguel Ángel, pero notándose siempre en la obra elementos propios y la desaparición completa del gusto eyekiano. Del segundo pintor citado hubo una hermosa composición, que figura *La Sacra Familia*, pintada en piedra, obra que pertenece á la parroquial de San Lorenzo, y en la que se advierte, además de las máximas rafaelescas, mucho del espíritu sevillano en el color, en el modelado y en la ejecución.

El célebre maestro Juan de las Roelas no podía dejar de estar representado en la Exposición, y en efecto, figuró en ella la bella composición de *La Educación de la Virgen*. Este renombrado pintor señala una dirección conforme á la Escuela veneciana, con lo que contribuye poderosamente á los adelantos en el colorido y en la ejecución, determinando así nuevas vistas de la naturaleza. Dejó multitud de obras de verdadero mérito, entre las que se cuenta *El Tránsito de San Isidoro*, que es una de las más importantes de la gran pintura española.

El ilustrado pintor Francisco Pacheco, de quien hubo también cuatro tablas pequeñas, mantiene en la pintura sevillana la elevación y la dignidad, cualidades que hemos notado en los períodos anteriores, y continúa siendo el representante de la dirección rafaelesca que había predominado desde Luis de Vargas; pero á la vez acepta muchos de los adelantos conseguidos ya en su tiempo, respecto al color y á la manera de pintar, así como en el estudio del natural, conforme á las nuevas corrientes que se iniciaban en nuestra escuela.

Se colocó en la galería la admirable pintura de Francisco Zurbarán, que representa á *Jesucristo Crucificado*. Este célebre artista, aprovechando las tradiciones venecianas que aprendió de su maestro Roelas, y luego interrogando á su portentoso genio y á la naturaleza, creó un estilo propio, enteramente original. Muchas fueron sus obras maestras, pero se tiene por la más superior el *Santo Tomás de Aquino*, que es uno de los mejores cuadros del mundo. Por último, figuraron en la Exposición las siguientes obras de Murillo: *La Virgen con el Niño Jesús*, *San Francisco en éxtasis*, dos retratos de cuerpo entero y de tamaño natural del capitán D. Diego Maestre y de su mujer doña María Felices: (estas tres últimas pinturas fueron hechas expresamente para los Sres de Maestre, cuya casa frecuentaba Murillo; son propiedad del Sr. D. Nicolás Maestre) y el *San Félix de Cantalicio*.

La que representa *La Virgen con el Niño* determina la primera manera del maestro, y en este cuadro se observa buen color pero también marcada decisión en el modo de pintar y en el claro-oscuro, que indica el observador de la naturaleza que fija los efectos con dureza, señal de que intenta estudiar el modelo que todavía no ha conseguido dominar.

De las tres siguientes que se han citado, hay que fijarse particularmente en el *San Francisco en éxtasis*, en el que se conoce el profundo maestro que ve ya admirablemente el modelo y que además sabe penetrar en la belleza del alma. Nótese

en este segundo estilo nobleza suma y gravedad en la concepción de la figura; es el maestro en el mayor grado de vigor y de grandeza: respecto á la parte pictórica, aunque fácil siempre es sóbrio y enérgico, sin abandonarse todavía á la portentosa espontaneidad de ejecución, ni á la magia del colorido que tienen sus obras posteriores. Se observa ahora que Murillo no pierde de vista el estrecho enlace entre su modo de concebir los asuntos en este tiempo y la forma de la representación que más conviene, y también se reconoce al prudente maestro que quiere acentuar los efectos del natural á fin de penetrar bien sus más profundos secretos; dominio que le permitirá más tarde llegar á esa suprema franqueza verdadera en la manera de pintar y conseguir espontáneamente las mil bellezas en los colores y en las armonías, que tanto avaloran sus grandes composiciones. Esto se realiza ya en el cuadro que representa á *San Félix de Cantalicio*, y al verlo, es imposible imaginar un dominio mayor en el arte pictórico. Murillo es la eterna gloria y el hermoso coronamiento de la Escuela sevillana. También hubo en la Exposición algunos lienzos pintados por discípulos de tan célebres maestros, como ejemplo de los numerosos cuadros que se hicieron en Sevilla durante el siglo xvii y principios del xviii, que son conocidos con el nombre de pintores de Escuela sevillana.

Tal fué la Exposición retrospectiva celebrada por la Academia en el mes de Abril, y á pesar de que no puede considerarse sino como un incompleto ensayo, en ella se ha visto por primera vez en esta ciudad la serie de sus principales pintores, á excepción del gran Velázquez y de algunos más, con lo que se ha dado una idea de la marcha seguida por nuestra escuela. Muy importante sería que en las demás provincias de España se hiciera lo mismo, y que estos trabajos parciales fueran los preliminares de una gran exhibición en la que se ofreciera en todo su esplendor el cuadro de nuestra gloriosa vida artística.

CLAUDIO BOUTELOU.

IMPRESIONES

DE UN TESTIGO DE LA GUERRA DE ORIENTE.

(De nuestro activo corresponsal en el ejército ruso de Europa hemos recibido varias cartas, á cual más interesantes. No permitiéndonos otros materiales preferentes, insertarlas todas, reproducimos hoy la de fecha más atrasada, sin que por esto pierdan las otras el interés que entrañan. Las cartas del Sr. Jiménez completan las noticias que adelantamos en la *Cronica de la guerra*, añadiendo las personales impresiones del autor, y detalles curiosos sobre la geografía y la población, que indudablemente acogerán con interés nuestros lectores.)

Bucharest 19 Julio.

Los rusos ejercen en Rumanía una ocupación militar en toda regla. Son, hoy por hoy, los únicos y absolutos dueños del país. Disponen á su antojo de las líneas férreas, custodian los puentes, tienen destacamentos en todas las estaciones, intervienen el telégrafo, manejan los servicios postales, acampan en los alrededores y aun en medio de las ciudades: los pequeños grupos de tropas rumanas que por aquí restan no practican servicio alguno é ignoran en qué pasar el tiempo. La estación de Bucharest parece un arsenal inmenso. Trenes de pertrechos y municiones, trenes sanitarios, pirámides de víveres, gentes de todas armas, y el servicio público supeditado á la combinación de los trasportes militares, de suerte, que si antes no era bueno, hoy es peor. Las líneas rumanas tienen una sola vía, como las españolas. Los wagones pertenecen al sistema americano; carecen de portezuelas á los lados, y la entrada es por los extremos, comunicándose los wagones entre sí por medio de galerías intermedias. Este sistema ofrece muchas ventajas, y redundan en beneficio de la disposición

interior de los coches. Hoy, por la sola vía existente, más que los ferro-carriles rumanos, circulan los trenes alemanes y rusos. Del Estado rumano no queda más que la sombra.

Pero hablemos de Bucharest.

La primera impresión que recibí en esta capital fué más agradable que la segunda; como que al cuarto de hora de mi llegada, descargó con inaudita furia un pedrisco, cayendo chinas del tamaño de una nuez. Duró unos tres cuartos de hora, y me aseguran que esto es aquí cosa muy frecuente y natural. No merece Bucharest de las descripciones que yo conocía. Es una linda población aristocrática, de carácter moderno y pródigas comodidades. Participa del triple sabor oriental, parisien y andaluz. Oriental por sus casitas de un solo cuerpo, el inevitable jardín, el surtidor que refresca la atmósfera, los *verandab*, los aleros que son como toldos de las aceras, el gusto decorativo de los mobiliarios, el condimento de algunos manjares, la manera de tomar el café, la exquisita suavidad de los dulces y confituras. Parisien, por sus pretensiones, su *boulevard*, la elegancia, las lujosas tiendas de géneros, y los restaurants creados para desollar al prójimo, la crónica escandalosa, las pequeñeces sociales, los rótulos de *Frascati*, *La ville de Paris*, *Robes et Modes*, *Magasin de nouveautés*, etcétera, que me hacen dudar de si me encuentro en las orillas del Sena. Y andaluz, en fin, porque cada ventana sirve de constante marco á un rostro de mujer, por los visillos y las celosías, las macetas con flores y plantas trepadoras, la índole llana y franca del trato social, y por otra infinidad de circunstancias que prudentemente me callo. Háse dicho que Bucharest era una ciudad depravada, un foco de disipación. No me atreveré á negarlo de plano; pero creo semejante aserción muy discutible. Si el vicio existe aquí en tal escala, mucho se oculta. Las apariencias no dan derecho á colocar á Bucharest en punto á corrupción por encima de Buda-Pesth. Olvidemos los tiempos normales: hoy mismo, las gentes honradas pueden subsistir en Bucharest sin avergonzarse, y eso que la presencia del ejército ruso ha aumentado en 20 ó 25 mil forasteros la población flotante de esta capital, amén del número de militares que la tiene materialmente invadida. Este exceso de población acarrea, como inmediato resultado, la carestía de todo, en especial de los hoteles, que, caros y todo, están siempre llenos. He podido obtener una habitación, no muy suntuosa, por 15 francos diarios (servicio y manutención aparte), y no falta quien envidie mi suerte. Los restaurants, montados al estilo de Viena, no admiten *table d'hôte*, ni precio fijo, sólo sirven á la *carta*, y la cuenta final alcanza en seguida una suma fabulosa. Con lo que aquí se gasta en comer modestamente, habría para comer en París todos los días en casa Bignon ó en el café inglés, y con lujo.

Bien que Bucharest, como población, es reducida, el radio que abarca es inmenso y las distancias tan enormes como en una gran capital, lo que se explica fácilmente: las casas, por lo general, no llegan al primer piso, y las que alcanzan más de uno, constituyen singularísima excepción. Cada familia vive independiente en un edificio, muchas veces aislado, de planta baja, con habitaciones desahogadas y su correspondiente jardín con verja sobre la calle. La arquitectura en los edificios es, al par que elegante, severa y sencillísima. Los adornos inútiles, el carton piedra, la escultura de piedra blanda están completamente desterrados de las construcciones urbanas, á la moda de Viena. Pongamos por tipo el palacio del príncipe Carlos. En los *Champs Elysees* ó en la *avenue du Bois de Bologne* parecería la casa de un fabricante de coches, porque tendría que alternar con esos hoteles en que el capricho y el lujo predominan sobre todo arte y seriedad. Aquí respira majestad en medio de su sencillez. Forma con los demás edificios en la acera de una calle principal: tiene sótanos, planta baja y primer piso: entrada de honor, á la cual se asciende por una modesta escalinata de cuatro ó cinco peldaños, da sobre una plazoleta, limitada al opuesto lado por un pabellón destinado á caballerizas y cuerpo de guardia. Indica que la plazoleta no es vía

pública, no una verja monumental, con aparato de conserjes y centinelas, sino una simple cadena de hierro suspendida por varios poyos de piedra. Frente á la fachada posterior, envía sus aromas á la residencia del soberano, un gracioso jardín cercado de una verja, expuesto á la curiosidad de transeuntes y vecinos, lleno de árboles y flores, entre las cuales murmura el imperceptible hilo de agua que brota de un surtidor. Las calles que rodean el palacio están asfaltadas de *macadams*, para sofocar el estrépito de los carruajes. Milicianos valacos cubren la guardia de honor. ¿Qué más propia imágen de la monarquía democrática? El rey vive entre sus súbditos; oye, desde su habitación, el rumor popular, y cualquiera que desee verle ó exponerle una queja, no tiene más que salvar breves escalones, y al punto lo ve frente á frente.

A reserva de ir estudiando poco á poco la vida y costumbres de esta capital, añadiré que el pueblo de Bucharest es un pueblo esencialmente novelero é impresionable. La acera del Gran Hotel Boulevard, recuerda las aceras de la Puerta del Sol. Es el cuartel general de los buscadores de noticias; es la cuna de una porcion de *canards* estupendos, que la Europa se traga en forma de despachos telegráficos. Hoy el caballo de batalla de todas las conversaciones es Hassan-bajá, comandante de la plaza de Nikopolis, hecho prisionero por los rusos. Llegó esta mañana, y fué conducido á casa del general ruso Kattely, director general de las Comunicaciones militares; autorizado para tomar alojamiento particular; lo ha tomado en el Gran Hotel del Boulevard. Con Hassan-bajá llegaron otros numerosos prisioneros turcos, quienes permanecen custodiados en la estacion del ferro-carril, para ser trasladados á Rusia. Miles de personas aglomeránse frente al Gran Hotel, por si Hassan-bajá juzga oportuno asomar la cabeza. Cuenta el general turco como unos cincuenta y cuatro años: á pesar de que llegó con uniforme, cuando yo le ví llevaba traje claro de dril y gorro turco. Es un hombre corpulento, de tez bronceada, barba entre negra y gris y de no muy arrogante apostura. Empezó como oficial de ingenieros; más tarde obtuvo el mando de los *nizam*s, con la categoría de general de brigada; últimamente dirigía, secundado por Mehemet-bajá, quien fué herido, la defensa de Nikopolis, en que ha sido tan poco afortunado.

Cónstame que los prisioneros turcos son tratados con todas las consideraciones que merece la desgracia. Los rusos, dígame cuanto se quiera, dan al mundo grandes testimonios de humanidad. Inverosímil acumulacion de heridos fuera necesaria para que éstos tuvieran escasez de socorro. La organizacion de los hospitales de sangre, ambulancias y trasportes sanitarios es ciertamente admirable. Puedo dar á conocer á mis lectores el presupuesto general de la sociedad rusa de la Cruz-Roja para el segundo semestre de 1877, es decir, desde Julio á Diciembre.

I.—Entretenimiento de las ambulancias para 10.000 enfermos ó heridos:

	Rublos.
1.º Organizacion de los locales....	782.500
2.º Medicamentos.....	129.600
3.º Personal sanitario.....	564.520
4.º Cuidado de enfermos.....	2.115.450
5.º Lavado.....	86.400
6.º Personal del servicio.....	241.110
7.º Trasportes: gastos diversos....	115.020
TOTAL.....	4.034.600
II.—Gastos de construccion de con- voyes sanitarios.....	210.000
III.—Al príncipe V. A. Tcheskasky, sobre el Danubio.....	600.000
IV.—A M. N. S. Abaza, á la retaguardia del ejército.....	300.000
V.—Para los depósitos: De San Petersburgo.....	60.000
De Kicheveff.....	30.000
De Fassy.....	30.000
De Bucharest.....	30.000
VI.—Para el ejército del Cáucaso...	300.000
VII.—Para Crimea y Odessa.....	60.000
VIII.—Gastos extraordinarios de la Direccion general.....	300.000
TOTAL GENERAL.....	5.954.600

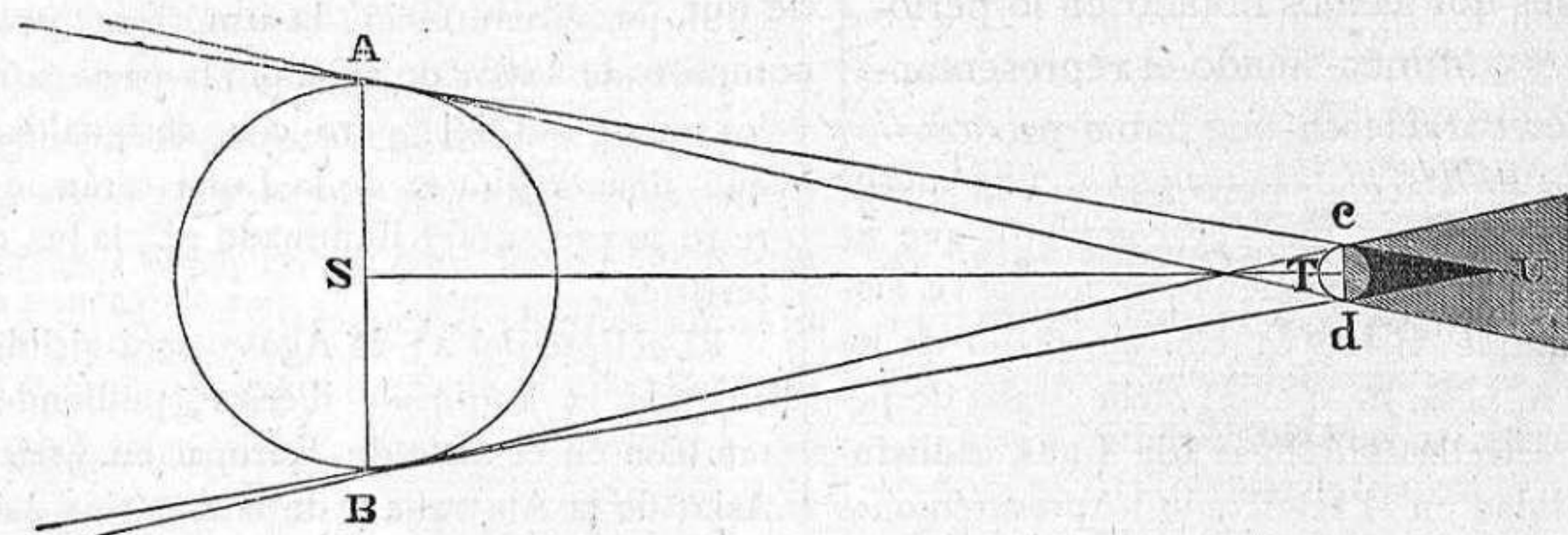
ó sean cerca de 24 millones de francos, cifra elocuente, que unida á las sumas representadas por los socorros que van remitiendo las demás naciones (de lo cual me ocuparé en su dia), equivale á poderoso paliativo contra los desastres de la guerra.

Entre las personas que he tenido el gusto de saludar en Bucharest, figura nuestro compatriota el marqués del Valle de Tojo, delegado especial de la Cruz Roja belga. Todos lo suponíamos corresponsal de *El Imparcial*, y siento que no haya persistido en este cargo, pues así quedo yo reducido á único corresponsal literario español en el teatro de la guerra.

SATURNINO GIMENEZ.

ECLIPSE TOTAL DE LUNA
DEL 23 DE AGOSTO DE 1877.

En su eterno camino por el espacio, va la Tierra acompañada de su único satélite, la Luna; la primera gira en torno del Sol; la segunda al rededor de nuestro globo, pero ambos cuerpos se mueven en distintos planos, es decir, que la órbita de la Luna no coincide con el plano de la eclíptica ú órbita de la Tierra; si así no fuera, todos los meses se verificarían dos eclipses, uno de Sol y otro de Luna. Sabemos que un eclipse de Sol se debe á la interposicion de la Luna entre el astro lumínico del dia y nuestro planeta, lo que ocurre al hallarse la Luna en conjuncion con el Sol, esto es, cuando hay Luna nueva. El eclipse de Luna se verifica cuando la Tierra intercepta los rayos solares, que en otro caso caerían sobre la superficie lunar, y ocurre, precisamente, al encontrarse la Luna en oposicion ó sea en la Luna llena.



radio terrestre; tiremos desde el punto S, que marca el centro del Sol, una recta S, T, perpendicular al diámetro A, B, de una longitud igual á 23.140 radios terrestres, que es la distancia que nos separa del astro central, expresada en esta clase de unidades. El círculo T representa el globo terrestre y debe trazarse con un radio igual á 1; tiremos ahora dos rectas tangentes á los círculos que figuran el Sol y la Tierra por los puntos A, c y B, d, y quedará determinado el cono de sombra producido por nuestro planeta, siendo su base el diámetro de éste c d, y su vértice, v, que distará de la Tierra 216 radios terrestres, esto es, más de tres veces la distancia que media entre la Tierra y la Luna; luego nuestro satélite ha de encontrarse comprendido en la sombra terrestre.

Si además de las tangentes exteriores trazamos otras dos por los puntos A, d, y B, c, opuestos respectivamente en los discos del Sol y de la Tierra, determinaremos un espacio anular, en el que la luz solar penetrará sólo parcialmente, produciendo lo que se llama la penumbra.

Los eclipses de Luna pueden ser totales ó parciales, pero nunca anulares; para esto sería preciso que la Luna se encontrase mucho más distante de nosotros y casi en el vértice del cono de sombra. El primer contacto de la Luna con la penumbra y con la sombra se verifica siempre por el borde oriental astro; en los eclipses de Sol, es al contrario, y el primer borde mordido corresponde á la region del Oeste.

El aspecto que presenta la Luna eclipsada es por todo extremo interesante. Poco despues de haber entrado en la penumbra, se nota que la luz del disco ha disminuido, tomando un tinte agrisado, si se compara con el resto de la superficie iluminada aún por

La órbita de la Luna forma con la órbita terrestre un ángulo de unos 5 grados, lo que quiere decir que la Luna en diversos puntos de su carrera puede encontrarse á 5 grados bajo la eclíptica ó 5 grados sobre ella, y si esto ocurre cuando hay Luna llena ó nueva, el eclipse no puede verificarse; pero como la órbita lunar corta á la terrestre en dos puntos opuestos de situacion variable que se llaman nodos, y en ellos se encuentra á veces la Luna, de ahí la posibilidad de que los tres astros se hallen en una misma línea recta, y que en ocasiones la Luna nos oculte el Sol, y que otras veces la sombra de la Tierra produzca la oscuridad de nuestro satélite.

La Tierra y la Luna son dos cuerpos esféricos, opacos, que reciben su luz del Sol, presentando constantemente un hemisferio iluminado y oscuro el opuesto. El Sol es también una esfera, brillante, pero de dimensiones mucho más considerables que los cuerpos mencionados. Es evidente que al interceptar la Tierra y la Luna los rayos solares, producirán tras sí una sombra de forma cónica, cuyas dimensiones dependerán del diámetro del cuerpo iluminado y de sus distancias relativas á los otros dos. Este cono de sombra contiene todos los puntos del espacio que, á causa de la interposicion del cuerpo opaco, no reciben ni un solo rayo de la luz del Sol; más allá del vértice del cono y en su prolongacion, se encuentran los puntos del espacio que ven una parte del Sol, bajo forma de corona luminosa.

Veamos si es posible que la Luna penetre en el cono de sombra que la Tierra proyecta tras sí; para esto, trazaremos una circunferencia que represente al Sol, con un radio S, A, 108 veces mayor que el

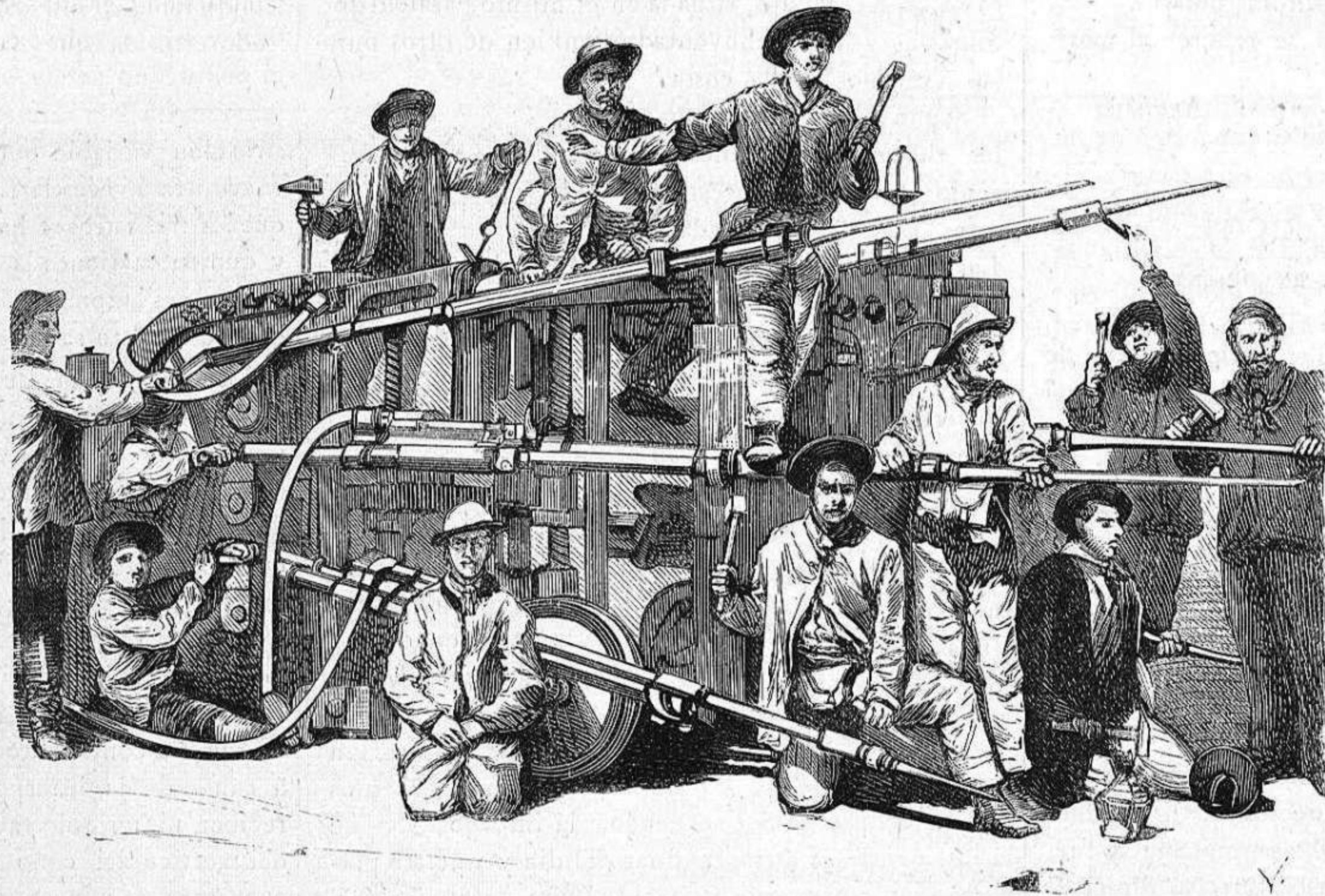
los rayos directos del Sol. En el instante marcado por las efemérides, se observa que una de las regiones de la parte oriental, se ve privada de luz; poco á poco va adelantando la sombra cuyo límite presenta un contorno circular; la forma de esta sombra ha sido uno de los argumentos empleado por los astrónomos, para probar la redondez del globo terrestre, pues la esfera es el único cuerpo que produce una sombra de seccion circular cualquiera que sea la inclinacion con que la hieran los rayos luminosos.

Uno tras otro va alcanzando el cono de sombra proyectado por la Tierra, los picos, montañas y cráteres lunares, hasta invadir el plateado disco por completo; aún en este caso cuando nuestro satélite no recibe directamente ni un sólo rayo de luz solar, deja de ser visible en absoluto, y con el auxilio de un telescopio ó antejo, puede distinguirse la mayor parte de los detalles de su superficie; esto no ocurre siempre, sin embargo. Los individuos dotados de una vista penetrante, no necesitan valerse de ningun instrumento para seguir fácilmente las fases del eclipse.

Durante el período de totalidad, presenta la Luna un color rojo, una especie de tinte cobrizo característico; por mucho tiempo se ignoró la causa de este fenómeno que algunos astrónomos atribuyeron á una luz inherente y particular de la Luna; á Keplero se debe su verdadera explicacion científica. Este hombre inmortal demostró que el fenómeno era debido á la refraccion de la atmósfera terrestre, que desviando los rayos solares que la atraviesan, y obligándoles á abandonar su direccion rectilínea, los hace caer sobre la superficie de nuestro satélite, á pesar de la interposicion de la Tierra entre ambos cuerpos. El color rojo de la Luna proviene, pues, de

la absorcion que experimentan los rayos azules de la luz solar al atravesar la atmósfera de la Tierra, y es perfectamente comparable al aspecto arrebolado que ofrece el cielo á la salida y postura del Sol, cuando el aire se encuentra cargado de vapores acuosos. Como el estado meteorológico de nuestra atmósfera es muy variable, puede dejar pasar una cantidad mayor ó menor de luz, y tambien hacerle sufrir en su composicion cambios más ó menos importantes, que se manifiestan en las diversas coloraciones que toma la Luna al hallarse envuelta por la sombra de la Tierra. Si la parte de atmósfera atravesada por los rayos del Sol ántes de llegar á la superficie de nuestro satélite, se encuentra relativamente libre de vapor de agua, absorberá los rayos rojos, casi por completo, mas no los azules, y la Luna apénas será visible, sucediendo lo contrario de lo que ántes hemos afirmado. Esto ocurrió en el eclipse del 18 de Mayo de 1761 observado por Wargentín, que dió cuenta del fenómeno en los siguientes términos: *Tota luna, ita prorsus disparuetrat, ut nullum ejus vestigium, vel nudis, vel armatis oculis, sensibile restaret, cælo licet sereno, et stellis vicinis in tubo conspicuis.* (El cuerpo de la Luna desapareció tan por completo, que no era discernible ni la más pequeña porcion de su disco, ora á la simple vista, ya con el auxilio de los instrumentos, á pesar de que el cielo estaba despejado y que las estrellas próximas á la Luna se distinguían con facilidad en el telescopio.) Apresurémonos

EL TÚNEL DE SAN GOTARDO.



LA MÁQUINA DE PERFORACION.

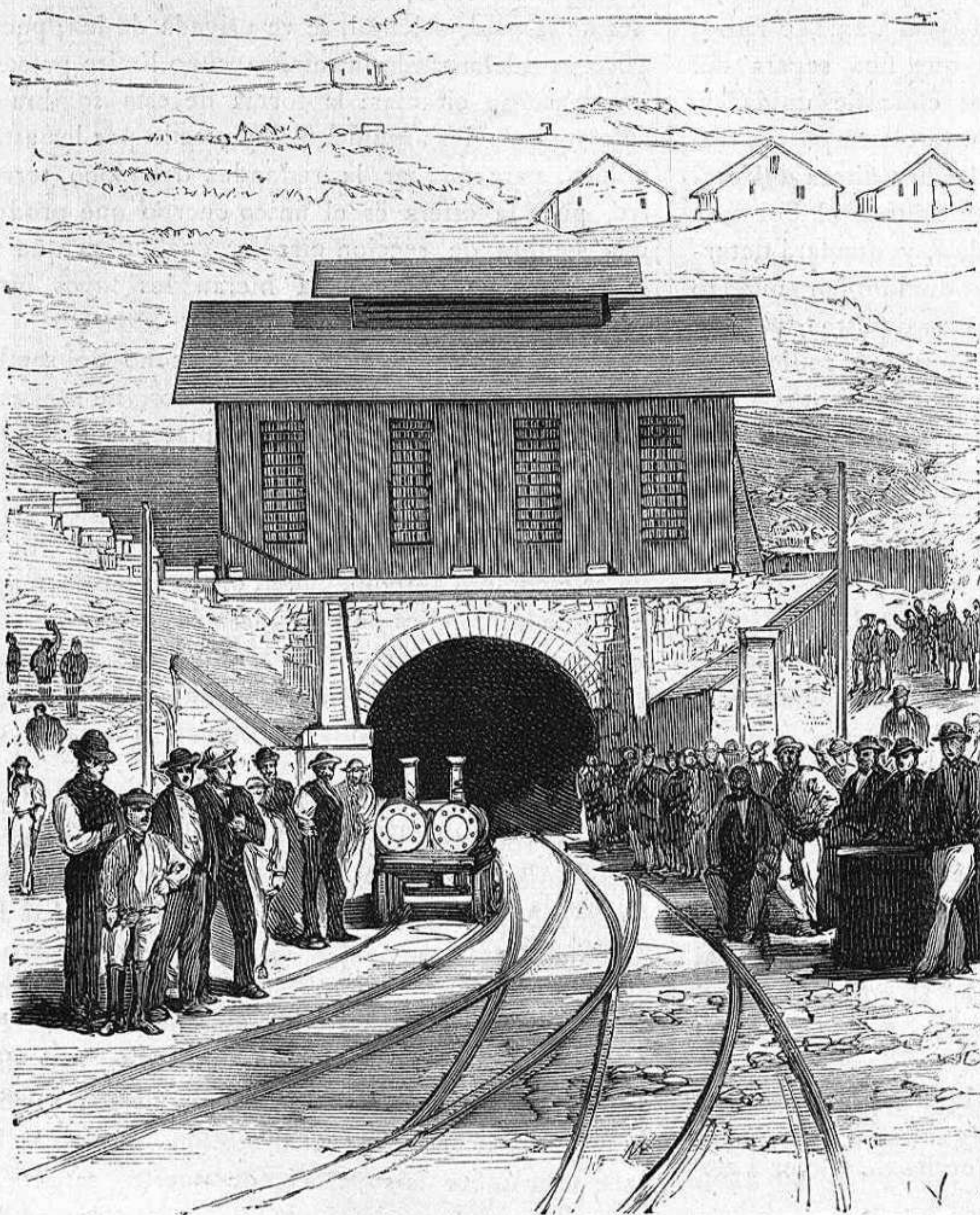
á manifestar que esto ocurre rarísimas veces, pues sólo se citan además de la observacion anterior, una de Keplero, otra de Hevelio y la última de Beer y Maedler.

Si, por el contrario, la atmósfera terrestre está saturada de vapor de agua en la parte atravesada por los rayos del Sol, pero con desigualdad, resultará que unas regiones de la Luna serán invisibles y el resto se presentará iluminado por la luz rojiza característica.

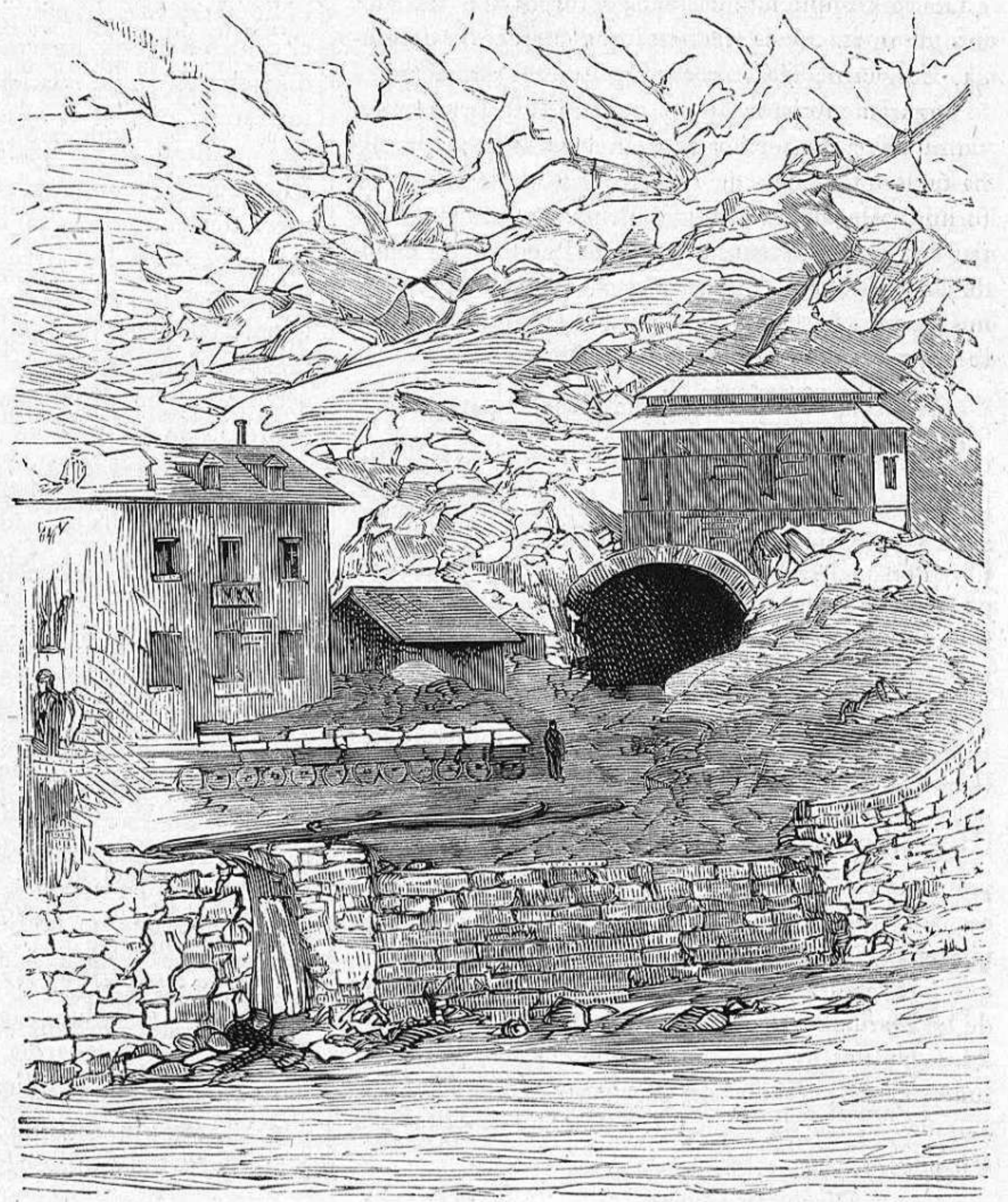
El eclipse del 23 de Agosto será visible como total en toda la Península ibérica, pudiendo observarse tambien en el resto de Europa, en África, parte del Asia, de la Australia y de la América del Sur.

tono rojizo de que hemos hablado, en cuyo estado permanece hasta las 11^h y 49^m. Poco despues aparecerá hácia el Este un filete iluminado, una falce de plata, que siempre vuelve á verse con verdadera alegría, producida por los rayos directos del Sol. Lentamente se aproxima la sombra al borde opuesto y van reapareciendo los picos y cráteres del accidentado suelo lunar, hasta que á las 12^h y 54^m se rompe el segmento oscuro por el circo Hecatus, sin que brille aún la luna en toda su pureza por quedar envuelta en la penumbra, de la que sale á las 2^h de la madrugada del día 24.

Aunque un eclipse de Luna es un fenómeno bastante frecuente, no puede decirse que carezca de



ENTRADA DEL TÚNEL POR EL LADO DEL SUR.



ENTRADA DEL TÚNEL POR EL LADO DEL NORTE.

interés su observacion; buena prueba de esto la hallamos en el ocurrido el 27 de Febrero del presente año, el cual ofreció un aspecto tan notable, que dió lugar á varias discusiones y á la invencion de ciertas teorías sobre las manifestaciones luminosas del magnetismo lunar, que podia revelarse bajo una apariencia semejante á la de nuestras auroras polares.

Las horas dadas en esta nota se refieren al meridiano de Madrid.

AUGUSTO T. ARCIMIS.

HECHOS HISTÓRICOS.

CRÓNICA DE LA GUERRA EN ORIENTE.

Apénas podemos decir nada sobre los hechos de la guerra en la Crónica de este número. Es tal el cúmulo de noticias contradictorias, que se hace imposible averiguar la verdad.

En la Crónica anterior dimos la noticia, recibida por telégrafo, de una victoria rusa en Karabunar, y otra turca en Rasgrad. Sin embargo, ni una ni otra se han confirmado. Únicamente ha recibido confirmacion el ataque de Plewna, en que fueron rechazados los rusos, que seguramente se deben encontrar bastante contrariados en el valle del Osma. En efecto, por dos veces los días 30 y 31 de Julio han atacado infructuosamente á Plewna, teniendo que retirarse con pérdidas que no conocemos á punto fijo, pero que han debido ser considerables. Además han intentado apoderarse de Lowatz, siendo igualmente rechazados.

Estas derrotas, que parecen indudables, permitirán al victorioso Osman-bajá reunirse con Mehemet-Alí en los campos de Tirnova. Y si al mismo tiempo han conseguido encontrarse tambien Soleiman-bajá y Reud-bajá, los turcos podrian presentar una resistencia capaz de detener algun tiempo, por lo ménos, al ejército del czar.

De todos modos, el telégrafo no nos comunica movimiento alguno importante del ejército ruso; y este silencio es tal vez más significativo, que todas las noticias de victorias, que luego no suelen confirmarse.

Además, el emperador ruso ha mandado activar la formacion de todos los cuerpos de reserva ó *landwer*, con la órden de marchar inmediatamente al teatro de la guerra; órden que han recibido tambien y que están ya cumpliendo los cuerpos de reserva del ejército de operaciones, habiendo quedado las fronteras casi desguarnecidas, así en Europa como en Asia.

Seguramente ante una serie de triunfos, y la esperanza de otros nuevos con la poca resistencia que hasta ahora se ha encontrado, el czar no haría estos formidables aprestos, que parece van á echar la mitad del imperio sobre la Turquía. Nosotros no hemos dudado del éxito de la guerra; pero lo dudamos ménos ahora, cuando el ejército moscovita va á duplicarse, y será muy superior en número al turco.

Austria ha visto con desconfianza, ó por lo ménos con cierta inquietud, estos últimos esfuerzos; así como la actitud cada día más belicosa del Gobierno inglés. El Consejo de ministros de Viena ha acordado, ante las eventualidades del porvenir, que pueden precipitarse de un momento á otro, autorizar al conde Andrassy para que prepare y pueda tomar en un instante dado todas las medidas extraordinarias que la situacion exija. Y por lo pronto, como apercibimiento conveniente, se han movilizad cuatro divisiones del ejército, y se ha resuelto levantar un empréstito de 24 millones de florines sobre los valores del Estado.

Inglaterra guarda ó pretende guardar cada día mayor reserva. Los aprestos militares y la salida de la escuadra para el Mediterráneo no tienen más objeto que relevar la guarnicion de Malta, al mismo tiempo que la escuadra anclada en Besika, casi á la entrada de los Dardanelos, ha ido allí solamente á proteger á los súbditos ingleses y á que sus oficiales hagan estudios en las cercanías de la célebre Troya, y en las agitadas aguas de Tenedos, tan bien descritas por Virgilio.

No hay nacion que en esta guerra que alcanza á tantos intereses, se atreva á manifestar claramente su pensamiento y sus deseos. Tal vez Turquía, limitada por hoy á la defensa propia, es la más sincera. La escuadra turca del Mar Negro ha vuelto á tomar la ofensiva; y segun el telégrafo, ha desalojado á los rusos de Kustendje, situada en el mismo paralelo que Silistria, y los ha ahuyentado tambien de otros puntos cercanos de la costa.

Segun los mismos partes, los turcos no han encontrado apénas habitantes en estas ciudades saqueadas. Las noticias de origen turco hacen constar con especial cuidado, que ante los rusos, huyen igualmente los cristianos, cuya proteccion parecé ser el motivo de la guerra por parte de la Rusia.

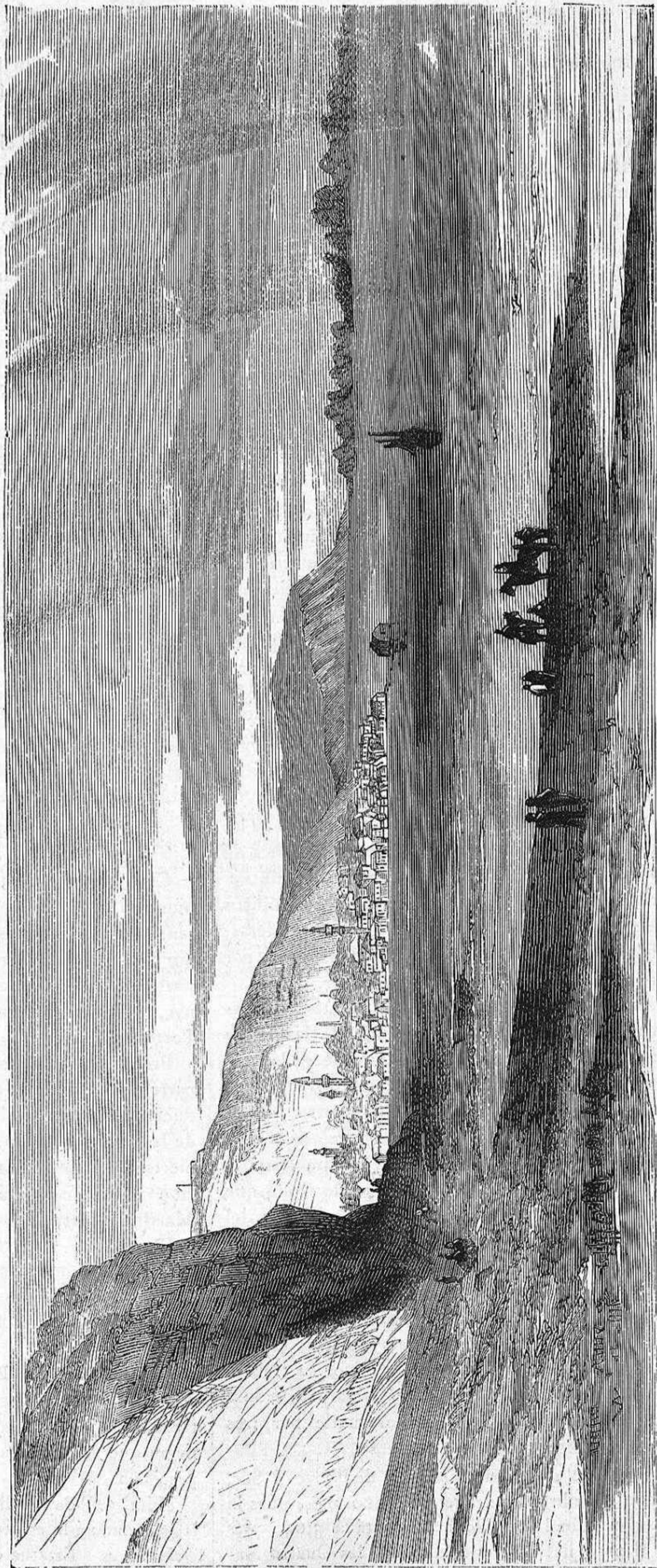
Sin dar crédito por la nuestra más que á las noticias confirmadas y á las que tengan cierto carácter de verosimilitud, es indudable que los nuevos jefes del ejército turco han variado algo el aspecto de la guerra. Por lo ménos han conseguido detener en su marcha á los rusos y hacerles perder la confianza con que adelantaban en todas direcciones Ante Osman-Bajá y Reud-Bajá no serán posibles empresas como la del paso del Danubio por Zimmerman y el de los Balkanes, por Gurko, con un puñado de hombres.

El nuevo general en jefe de las tropas turcas en la Bulgaria, Mehemet-Alí, no es turco, sino de origen cristiano. Nació de una familia alemana en Magdeburgo, y con su propio nombre de Julio Detroit, se dedicó á la marina mercante. Hace treinta años llegó en el buque en que iba á Constantinopla, y allí, enamorado de la vida turca, renegó del cristianismo y entró al servicio del sultan. Se distinguió en todas las guerras de Turquía, y llegó en breve á los primeros puestos de la milicia.

Al tomar ahora el mando del ejército, ha confiado algunos cuerpos á jefes cristianos y á militares entendidos de otras naciones. Y como no se pueden negar al soldado turco las condiciones de valor, resistencia y sobriedad, además de las ventajas naturales de pelear en su casa, todavía pueden oponer una gran resistencia, siempre que no vuelvan las desconfianzas del Gobierno á querer dirigir la guerra desde Constantinopla, error fundamental de los turcos.

A todo esto, el telégrafo nos trae una porcion de noticias del porvenir, á falta de las del momento. La disolucion de la guardia imperial que acompaña al czar, lo que parece indicar su próxima vuelta á San Petersburgo; la decision del gran duque Nicolás de ponerse al frente del ejército que ha de volver á ata-

car á Plewna y á Lowatz; la entrevista de los emperadores de Austria y Alemania, que se verificará en Salzburgo, y de la cual se esperan grandes resultados para la cuestion de la paz; la enérgica oposicion que están dispuestas á hacer Austria é Inglaterra, si Rusia intentara tratar solamente con Turquía de las condiciones de un armisticio ó de una paz duradera: todo esto da qué hacer al telégrafo, mientras no



NIKOPOLIS, TOMADA POR LOS RUSOS EL 10 DE JULIO.

anuncia grandes victorias ó derrotas; y todo ello indica que la diplomacia quiere intervenir decididamente en la cuestion de la paz, é intervendrá en cuanto la guerra tome un carácter decisivo por uno ú otro lado.

Empiezan ya á publicarse noticias semioficiales de las pérdidas del ejército ruso en la campaña. Hasta el 20 de Julio iban 10.000 hombres fuera de combate. Sin embargo, estas cifras no pueden tomarse como exactas.

EL TÚNEL DE SAN GOTARDO.

La grandiosa obra del túnel de San Gotardo ha encontrado dificultades enormes, que se van salvando, gracias á la decision de sus promovedores. El primer escollo ha sido el del dinero. Paralizadas las obras con este motivo, se acaba de celebrar una conferencia internacional en Berna, en la cual se ha acordado un nuevo dividendo de 40 millones de francos, á que debe contribuir Alemania con 10, Italia con 10, Suiza con 8, y la Compañía con 12. Es muy probable, sin embargo, que esto no sea suficiente.

Pero la importancia del túnel exige este y mayores sacrificios. El San Gotardo, que se eleva entre Italia y Suiza, entre Saboya y el Tirol austriaco, que da nacimiento en sus vertientes al Rhin y al Ródano, al Reus y al Tesino, y que ha de facilitar el acceso de casi toda Europa al Mediterráneo, es una obra no menos importante que la perforacion del Monte-Cénis.

La longitud total de la vía es de 50 kilómetros, entre los cuales hay un gran túnel de nueve millas, y otros muchos más pequeños. El coste total de la obra se calculó en un principio en 187 millones de francos; habiéndose aumentado despues el presupuesto á 289 millones; costando por lo tanto cada metro lineal de obra concluida unos 5.700 francos.

Es preciso notar aquí la ventaja producida por las nuevas máquinas, y por el más exacto conocimiento de este género de obras, como lo demostrará una sencilla comparacion. El túnel del Monte-Cénis, que tiene 12.233 metros, costó 75 millones; y el tunel de Hoosac, en Massachusetts, que mide 7.634 metros, no salió á menos de 6.000 francos por metro. En San Gotardo se ha contratado con el empresario Luis Favre, el metro de perforacion en 2.800 francos.

La explanacion se hace, como en todas estas grandes obras, para dos vías, formando una bóveda en los túneles de ocho metros de ancho y siete de alto.

La perforacion de la roca se hace por medio de las máquinas de aire comprimido, y las explosiones de dinamita. En cada extremo del túnel hay veinte y tres cilindros, que comprimen 1.200 metros cúbicos de aire, dándole una presion de ocho atmósferas; poniéndose en movimiento estos condensadores por medio de seis grandes máquinas de vapor.

Es muy difícil apreciar el trabajo constante de las máquinas perforadoras, que depende de la clase y dureza de la roca, y del tiempo empleado en las explosiones y extraccion de los escombros. Pero por término medio es de tres metros á cuatro metros cincuenta centímetros al día; encontrándose la mayor dificultad en algunas masas de granito cristalizado, que oponen inmensa resistencia. De modo que como el trabajo se verifica en ambos extremos del túnel, puede decirse que se adelanta ocho metros al día. Uno de los grabados que acompañan á este número representa la máquina perforadora, que se retira en el momento de la explosion, para que no sufra daño alguno. Otras máquinas sacan los escombros, calculándose en 400 metros cúbicos su trabajo útil en veinticuatro horas. Cada máquina perforadora puede ser movida y dirigida solamente por tres hombres.

La vía, que sigue una direccion de Norte á Sur, tendrá el asombroso desnivel de 2.200 piés; pues la entrada del túnel en Goschenen está á 3.630 piés sobre el nivel del mar; y el Lago de las Cuatro Naciones, en el otro extremo, á 1.430 piés.

Los otros dos grabados representan la entrada y salida del túnel. El extremo Norte está cerca del pueblecito de Goschenen, en el Canton de Uri. Este pueblo era una miserable aldea de sesenta casas, ó más bien chozas, diseminadas: hoy tiene una poblacion inteligente, trabajadora y activa, compuesta de más de dos mil trabajadores, y muchas de sus familias, con esa cultura especial que lleva consigo el obrero.

La salida del túnel, ó extremo meridional, está situada en Airolo, otro pueblecito del Canton del Tesino.

Las obras por este lado han adelantado ménos que por el Norte, porque ha sido preciso luchar no sólo con la roca, sino con las filtraciones, que han llegado á ser abundantísimas. En Mayo de 1873 eran de 42 litros de agua por segundo, y en Diciembre llegaron á 200 litros. Afortunadamente despues han disminuido considerablemente, cuando se ha atravesado una masa de arenisca.

Empezaron las obras en Airolo en Setiembre de 1872 y en Goschenen en Noviembre del mismo año, habiendo salido equivocados hasta ahora los cálculos que se han hecho acerca del tiempo de duracion de toda la obra, ante las dificultades que hemos indicado.

De todos modos el túnel de San Gotardo será una de las obras más gigantescas en la actividad humana.

CONVOY DE HERIDOS.

El servicio sanitario ruso es excelente; no sólo cuenta con grandes recursos, sino con un personal disciplinado, activo y numeroso: muy al contrario de lo que sucede en Turquía, cuya administracion militar en todos sus diversos ramos apenas está organizada.

Así es que los rusos no tienen que cuidar solamente á sus heridos en los hospitales de sangre, sino también á los heridos turcos que allí se acojen ó que caen prisioneros.

Los convoyes de heridos van perfectamente escoltados, y los infelices, víctimas de la guerra, con todo el esmero posible. Cuando alguno muere en el hospital se le entierra con cierta solemnidad, asistiendo un jefe, el capellan y algunos soldados.

Nuestro grabado representa un convoy de heridos despues de la sangrienta accion de Plewna, que ocasionó al ejército ruso dos mil bajas. Los heridos fueron llevados á Biela, formando un tristísimo cortejo de que da muestra el grabado que acompaña.

¿UNA CIUDAD CÉLTICA?

Con este mismo título hemos publicado en los números 21, 23 y 25 la primera parte de un interesante artículo de nuestro diligente colaborador el señor Luciano Cordeiro, á propósito de las muy importantes ruinas descubiertas en el monte de Citania, no léjos de Guimaraens, en el vecino reino de Portugal.

Proponiéndonos insertar próximamente, la segunda parte del artículo de nuestro ilustrado amigo, reproducimos hoy como ilustracion de la materia, varias de las fotografías que, representando objetos descubiertos en las citadas ruinas, debemos á la fina atencion y al alto anhelo científico del ilustre doctor Martins Sarmiento.

Reservando nuestro juicio sobre el carácter artístico de estos monumentos, hemos de limitarnos á una muy somera descripcion de ellos, utilizando los datos que nos ha suministrado generosamente el citado señor.

Números 1 y 2. Representan dos casas circulares reconstruidas sobre las primitivas ruinas. La parte antigua está indicada en las fotografías por una línea negra que en el grabado no se determina con toda precision.

Núm. 3. Bajo-relieve deteriorado que se encontró asociado á la estatua núm. 4.

Núm. 4. Estatua en piedra al parecer de un personaje femenino: tiene de altura 0,46. La cabeza se recogió á algunos pasos de distancia del tronco.

Núm. 5. Este monumento era conocido de años atras con el nombre de *Pedra formosa*, habiendo sido trasladada á principios del siglo pasado á San Estéban de Briteiros, en los alrededores de Citania, por órden de una abadesa de este monasterio. El señor Martins Sarmiento ha hecho que vuelva á Citania, habiéndose empleado para trasportarla, veinticuatro yuntas de bueyes.

Núms. 6, 7 y 10. Adornos característicos que, segun algunos, figuraban sobre los ingresos de los edificios de Citania.

Núms. 8 y 9. Piedras rústicas con figuras labradas, que no parecen meros adornos.

Núms. 11, 12 y 13. Piedras también rústicas con adornos que recuerdan el tipo céltico.

Núm. 14. Piedra con adornos del mismo carácter y el monograma C A A. En la casa donde fué hallada se encontraron también otras piedras con diseños semejantes á los de la parte superior de la *Pedra formosa*, los cuales no se han señalado en ningun otro punto. Oportunamente ilustraremos este extremo con las observaciones necesarias.

Núms. 15, 15 y 15. Fragmentos labrados con adornos algo semejantes á los que ofrecen los ejemplares núms. 11, 12 y 13.

Núm. 16. Cabeza de estatua en piedra, que al parecer recuerda algo el tipo de la escultura oriental.

Núm. 17. Piedra con inscripcion de caracteres no descifrados aún.

No nos ocupamos por ahora de reseñar los muchos fragmentos de cerámica más ó ménos arcáicos y también romanos que se han extraído de las excavaciones. Las ruinas de Citania exigen un detenido estudio, y á él nos consagraremos en breve plazo, bastando los grabados que hoy reproducimos y lo que ha manifestado anteriormente el citado Sr. Cordeiro, para excitar la legítima curiosidad de los arqueólogos peninsulares y extranjeros.

LA DORYFORA

DECEMLINEATA Y SU ENEMIGO.

Los agricultores europeos están justamente alarmados con la aparicion del Doryfora, nuevo azote de las plantas más necesarias al pobre, que ha venido á continuar los estragos del filoxera.

Este insecto, conocido hacía ya tiempo en los Estados-Unidos, es un coleóptero que se descubre con facilidad á la simple vista, llegando á tener el tamaño alguna vez de un grano de maíz: es de color amarillo-oscuro, y se distingue principalmente por cinco rayas negras en cada élitro, por cuya razon se le ha calificado con el nombre *cris. decemlineata*.

Como todos los insectos de este género, ataca las plantas en el estado de larva, lo mismo que cuando está desarrollado, siendo por lo tanto siempre temible.

En Europa se ha presentado por primera vez en Alemania y en Holanda. Hasta ahora ni se ha extendido mucho, ni ha atacado más que los patatares; pero tal vez esto se deba á las enérgicas medidas que se han tomado para evitar su reproduccion, porque es lo más probable que en Europa, como en América, ataque también á todas las plantas solanáceas.

Lo que principalmente ha alarmado al gobierno y á los agricultores alemanes, es que el fuego no es suficiente para hacer desaparecer este insecto, porque despues de quemado un campo sembrado de patatas, se han encontrado muchos ejemplares en la tierra á una profundidad de diez á doce centímetros.

Contra este refugio se ha ideado cavar el campo á alguna mayor profundidad, y emplear el riego de líquidos insecticidas, como se suele hacer en América. De todos modos sucederá con esta nueva plaga lo que con todas las de su género, que se pueden exterminar cuando están circunscritas á una pequeña extension; pero son muy difíciles de extirpar cuando se extienden demasiado y depositan sus huevos en la tierra.

Por lo pronto se ha mandado y esperamos que en España se haga lo mismo, reconocer escrupulosamente las plantas solanáceas que provengan de los Estados-Unidos ó de países infestados, para evitar la propagacion, tanto más temible cuanto que este insecto destruye uno de los vegetales más necesarios á la clase pobre.

Afortunadamente á este insecto suele seguir otro, llamado *Uropoda americana* que le persigue, le ataca y le destruye.

Nuestro grabado representa uno y otro insecto; las transformaciones del doryfora y el modo cómo ataca la hoja de la patata.

CZARINA.

Nuestro celoso corresponsal en el teatro de la guerra de Oriente, nos ha remitido una magnífica fotografía, con el retrato de la princesa María de Rusia, de la cual hemos sacado la lámina que publicamos en este número.

La bellísima princesa María Alejandrowna (hija de Alejandro), nació el 17 de Octubre de 1853, y tiene por lo tanto cerca de 24 años.

Está retratada á caballo, y con el uniforme de la Guardia imperial, con que ha asistido á una revista como ayudante de su padre el Czar.

NIKOPOLIS.

Nikopolis, base hoy de las operaciones del ejército ruso, sobre la orilla del Danubio, es una plaza fuerte situada á cuatro kilómetros de la embocadura del Osmá, y en frente de la población rumana Turn-Magurelle, desde donde ha sido bombardeada. Está defendida por una ciudadela y una atalaya: sus murallas, que padecieron tanto en el sitio de 1828, están casi destruidas; de modo que Nikopolis podía considerarse hoy como una plaza abierta. Ocupa una situación pintoresca, como puede juzgarse por el grabado que lleva este número, cuya vista está tomada desde la orilla del Danubio; la encierran desiguales y áridas montañas, entre las cuales corre por allí el río. En una de estas alturas se descubre la atalaya, que domina una gran extensión de terreno.

Los rusos empezaron por bombardear á Nikopolis desde Turn-Magurelle; el cuerpo del general Krud-

ner pasó el río, precedido de los cosacos como exploradores; atacó el 15 de Julio á los turcos en sus cercanías, los derrotó, y dió el asalto en la noche del 15 al 16, apoderándose de la ciudad al amanecer. Esta victoria, de grandísima importancia, porque dió á los rusos una población fuerte en la orilla del Danubio, les entregó además la guarnición con sus cañones, armamento y parques, cayendo prisioneros, según hemos dicho en nuestra crónica, Hassam-bajá y Achmed-bajá.

CALENDARIO DE «LA ACADEMIA»

DEL 8 AL 15 DE AGOSTO.

Astronomía y meteorología. El día 8 sale el sol á las 5 y 3', y se pone á las 7 y 7'. El 15 sale á las 5 y 10', y se pone á las 6 y 58'.

Disminuyen los días en esta semana 16 minutos. Luna nueva el día 9 á las 5 y 2' de la mañana. Cuarto creciente el 15 á las 10 y 13' de la noche.

El día 8 no habrá luna; y los días restantes alumbrará á las primeras horas de la noche, ocultándose el 15 á las 10.

Temperaturas medias de Madrid en esta semana, según las observaciones de los decenios anteriores: Máxima 34°;33; media 24°;8; mínima 16°;7.

Oscilacion media de la temperatura en un mismo día: 17°.

Fenómenos notables. El día 9 eclipse parcial de sol, invisible en Madrid. Empieza á las 5 y 15' de la mañana en el Océano glacial ártico, al norte de la Escandinavia; y concluye á las 6 y 34' en el Mar Pacífico. Parte eclipsada, 0,39.

Vénus será visible sólo por la tarde; y Júpiter se presentará brillantísimo hasta muy adelantada la noche, por el Occidente.

La estrella polar pasa por el meridiano en su mayor elevacion desde las 4 á las 3 y media de la mañana.

El día 15 estarán próximas al meridiano á las 10 de la noche las constelaciones Lince, cabeza de la Osa mayor, Polar, Cisne, Águila y Sagitario.

Ecuacion del tiempo. El sol pasa por el meridiano el 8 á las 12 5' 22"; y va adelantándose hasta el día 15, en que es medio día á las 12 4' 13".

SANTORAL Y CULTOS.

8 Santos Ciriaco y Emiliano..	Cuarenta horas.	San Millan.
9 Stos. Roman y Domiciano.	—	—
10 San Lorenzo.	—	San Lorenzo.
11 Stos. Tiburcio y Filomena.	—	—
12 Stos. Clara y Eusebio. . .	—	Descalzas.
13 Stos. Hipólito y Casiano. .	—	—
14 Stos. Eusebio y Atanasio. .	—	Sta. María.
15 La Asuncion.	—	—

EFEMÉRIDES.

8 Agosto. 1645.	Muerte de Quevedo.
9 — 1750.	Nace en Sabadell el obispo Amat.
10 — 1519.	Zarpa de Sevilla la escuadra de Magallanes y Sebastian del Cano.
11 — 1521.	Muerte de Hernan Perez del Pulgar, en Granada.
12 — 1824.	Creacion del Conservatorio de artes en Madrid.
13 — 1861.	Descubre Luther en Bilk el planeta Niobe.
14 — 1870.	Descubre Peters en Clinton el planeta Até.
15 — 1324.	¿Muerte de Marco Polo?

SUMARIO.

TEXTO: Literatura: sobre el Amadis de Gaula (conclusion), por D. J. Valera.—Viajes: el Hach Mohamed el Bagdady (conclusion), por D. C. F. Duro.—Bellas Artes: Exposicion de pintura retrospectiva en Sevilla, por D. Cláudio Boutelou.—Impresiones de un testigo de la guerra de Oriente, por D. Saturnino Gimenez.—Eclipse total de luna del 23 de Agosto de 1877, por D. Augusto T. Arcimis.—Hechos históricos: Crónica de la guerra de Oriente.—El túnel de San Gotardo.—Convoy de heridos.—¿Una ciudad céltica?—La Doryfora decemlineata y su enemigo.—Czarina.—Nikopolis.—Calendario de LA ACADEMIA del 8 al 15 de Agosto.—Santorales y cultos.—Efemérides.—Anuncios.

GRABADOS: La Antidoryfora ó la Uropoda americana.—La Doryfora decemlineata.—Guerra de Oriente: La czarina, María Alejandrowna.—Convoy de heridos: Rusos despues de la batalla de Plewna.—¿Una ciudad céltica?—El túnel de San Gotardo: La máquina de perforacion.—Entrada del túnel por el lado del Sur.—Entrada del túnel por el lado del Norte—Nikopolis, tomada por los rusos el 10 de Julio.

MADRID.—IMPRESA DE T. FORTANET.

ANUNCIOS.

LA ACADEMIA,

SEMENARIO ILUSTRADO UNIVERSAL.

DIRECTORES:

D. FRANCISCO M. TUBINO,

INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO.

D. J. DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO,

INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

SUSCRICIONES.

Se admiten en todas las principales librerías, y tambien se hacen dirigiéndose con libranza del *Giro mútuo* á la Administracion de LA ACADEMIA, Barcelona, Plaza de la Universidad, 7, bajos.

PUBLICACIONES DE LA CASA EDITORIAL EMILIO OLIVER Y COMPAÑÍA.

VIAJE Á ORIENTE

DE LA FRAGATA DE GUERRA

ARAPILES

Y DE LA COMISION CIENTÍFICA QUE LLEVÓ Á SU BORDO,

escrito por el doctor

DON JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO,

Presidente de dicha Comision, Individuo de número de la Real Academia de la Historia, Director y Catedrático de la Escuela superior de Diplomática, Jefe de segundo grado del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, etc., etc.

Adornado con láminas en acero, litografiadas y cromo-litografiadas, hechas por dibujos que tomó directamente en los lugares estudiados el artista de la Comision D. Ricardo Velazquez, individuo correspondiente de la Real Academia de San Fernando, premiado con la encomienda de Isabel la Católica por los méritos contraídos en esta misma Comision, etc.

Se ha repartido el cuaderno XIII, entregas núms. 37, 38 y 39 de esta obra, tan favorablemente acogida en España y en el extranjero; habiéndose publicado cinco magníficas láminas al cromo, tres abiertas en acero, y cinco litografías á dos y tres tintas, láminas todas ellas que por su mérito han llamado la atencion de los inteligentes. La Academia de la Historia ha dado acerca de la obra, un brillantísimo informe; y previo dictámen de la Junta Superior Consultiva de Marina, se ha concedido al autor la placa de oro del Mérito Naval.

Sigue abierta la suscripcion á peseta la entrega en toda España.

FRA FILIPPO LIPPI,

NOVELA HISTÓRICA

POR

EMILIO CASTELAR.

La interesantísima obra anunciada constará de tres tomos, que podrán contenerse en un sólo volumen de medianas dimensiones, tamaño folio menor, papel y tipo de impresion esmerados.

A pesar de los cuantiosos desembolsos que supone el excesivo lujo de esta edicion, su precio será solamente el de

MEDIO REAL LA ENTREGA EN TODA ESPAÑA.

Difícilmente se hallará en los fastos editoriales de nuestro país ejemplo de haberse presentado una obra que, sobre ser *original* y de relevante mérito, reuna las notables condiciones de belleza y fabulosa baratura del *Fra Filippo Lippi*; de modo que su coste no excederá de veinte pesetas, repartiéndose gratis á los señores suscritores bellísimas láminas y una riquísima portada al cromo tirada á doce colores.

Se repartirá todas las semanas, cuando ménos, un cuaderno, que contendrá cuatro entregas ó sean diez y seis grandes páginas de texto.

Concluida la publicacion, no se venderá á ménos de treinta pesetas el ejemplar.

MADRID. LONDRES.

C. JUANDÓ, AGENTE y CORREDOR DE CAMBIOS

N.º 16 RAMBLA DEL CENTRO y UNION N.º 2

Se reciben órdenes de compra y venta de toda clase de valores nacionales y extranjeros

Achat et vente de toute espèce de valeurs nationales et étrangères à la commission.

BARCELONA. PARIS.

VALORES NACIONALES DESPACHO. VALORES ESTRANJEROS

LIT DE P. CAIRELI GUARDIA 2.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
12. Cango de cupones por títulos amortizables 2%.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
11. Se reciben órdenes para la Bolsa de Barcelona.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
10. Se reciben órdenes para la Bolsa de Madrid.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
9. Se reciben órdenes para la Bolsa de París.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
8. Se reciben órdenes para la Bolsa de Londres.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
7. Se reciben órdenes para Amsterdam, Bruselas, etc., etc.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
6. Cotización oficial de fondos públicos españoles.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
5. Cotización oficial de fondos públicos franceses.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
4. Cotización oficial de fondos públicos ingleses.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
3. Presentación de toda clase de cupones al cobro.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
2. Títulos amortizables interior y exterior.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
1. Resguardos y cupones de la Caja general de Depósitos.

CHOCOLATE AMATLLER.

GRAN FÁBRICA.

ESPECIALIDAD
EN SUS CLASES Y ELABORACION,
SEGUN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS.

CASA FUNDADA EN 1800.

DEPÓSITO CENTRAL, calle de Manresa.—BARCELONA.

FONDA-RESTAURANT DE MADRID,

DE LOS SEÑORES

AMBORT Y VIDAL,

Plaza del Beato Oriol, núm. 1, esquina á la del Pino, Barcelona.

Mesa redonda; id. particulares; se sirve á la carta; tambien se sirve á domicilio á precios convencionales.

Habitaciones amuebladas servidas por inteligentes camareros; lavado y planchado todo á precios sumamente módicos.

HIJOS DE RIVADENEYRA.

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES,

DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS.

Van publicados 68 tomos:

SE VENDEN JUNTOS Ó SEPARADOS
Á 40 RS. EN TODA ESPAÑA.

Suscripcion:

POR ENTREGAS DE OCHO PÁGINAS,
Á MEDIO REAL LA ENTREGA.

Administracion: Madera, 8, Madrid, donde se facilitan prospectos y catálogos.

COMPañIA COLONIAL.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. — Quince medallas de premio.— Chocolates, cafés y tés exquisitos.— Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas elegantísimas de las mejores fábricas de París. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

GAS INSTANTÁNEO.

SISTEMA LASCOLS, PRIVILEGIADO EN ESPAÑA Y FRANCIA.

Este gas es resultado del aire vital en presion, atravesando diversas capas de aceite mineral.

Los aparatos para la fabricacion se componen de TRES PIEZAS.

1.ª Un CARBURADOR de forma cilíndrica de 40 centímetros de diámetro por 1 metro 30 centímetros de altura, sin flotadores, poleas, contrapesos; en una palabra, sin ningun mecanismo, sin fuego y con alimentacion constante y automática.

2.ª Una CAMPANA de palastro conteniendo el aire en presion para alimentar el carburador (muy pequeña si se le aplica una fuerza motriz).

3.ª Una BOMBA para llenar la campana.

VENTAJAS.

El ocupar poco espacio y la facilidad de colocar la campana y la bomba de aire en un patio, jardin, etc. (Esta campana no ofrece ningun peligro puesto que no contiene más que aire).

Al contrario de lo que sucede con todas las demás clases de gas para el alumbrado, éste se fabrica sin combustion y por consiguiente sin riesgo alguno.

No habiendo jamás depósito de gas en el carburador, puesto que se hace á medida que se consume, no puede ocasionar incendio ni explosion alguna, ni produce residuos sulfurosos que deterioren los dorados y pinturas de las habitaciones.

Su fuerza luminica y calórica muy superiores al gas corriente de hulla, es igual, sea el que quiera el número de mecheros encendidos, evitando por lo tanto la rotura de tubos y la condensacion y residuos en las tuberías y en el carburador.

Una vez provisto el carburador, sea todos los dias ó semanas si se tiene un depósito al nivel del aceite necesario al consumo diario ó semanal, el gas se produce automáticamente y sin necesidad de vigilancia alguna.

Únicos concesionarios para la explotacion en España: Sres. P. Camps Compañía, Caputxas, 4, Barcelona.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

PARA LA FABRICACION DE CUBIERTOS Y OBJETOS
DE METAL BLANCO GARANTIZADO
CON ESPECIALIDAD EN SUS RENOMBRADOS CUBIERTOS DE

PLATA-MENESES

de 25 rs. uno en adelante

GRAN NOVEDAD

EN CUCHILLOS DE

PLATA-MENESES

con la hoja de acero pulido (superior clase) formando una sola pieza.

Dichos cuchillos que han tenido una gran aceptacion, son muy recomendables especialmente para los Hoteles, Fondas y demás establecimientos públicos.

PLATERÍA,

55.

55,
PLATERÍA,

BARCELONA.
TALLER

PARA PLATEAR, DORAR Y OXIDAR.
Servicios completos para uso doméstico
Fondas, Cafés, Restaurants y
Vapores.

ORNAMENTOS Y
VASOS SAGRADOS, PARA IGLESIAS,
CAPILLAS Y ORATORIOS.

Mandando diseños se pueden construir cuantos objetos sean necesarios para dichos servicios, tanto en metal blanco y Plata-Meneses, como en oro, plata de ley y toda clase de metales.

EXPORTACION Á PROVINCIAS Y ULTRAMAR.
DESPACHO Y ALMACEN

MANUEL-MENESES, PLATERÍA, 55, BARCELONA.